

APUNTES PARA UN BALANCE DE LA "GENERACION DEL 28"

Generalmente se entiende por "generación, el conjunto de personas que viven o actúan constantemente en un determinado momento histórico. Y así, se denomina "generación del 28" al conjunto de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, pero también gente de pensamiento y de trabajo, que participaron directa o indirectamente, casi siempre de manera positiva y sin descartar excepciones naturales, en el desarrollo de los sucesos que se originaron en Caracas y otros lugares de Venezuela como consecuencia de la celebración de la "Semana del Estudiante" durante febrero y meses subsiguientes del año 28.

Los sucesos del año 28 aún esperan el historiador agudo y perspicaz, dotado de las cualidades requeridas para analizar con objetividad y profundidad las causas y motivos, tanto reales como imponderables, que los originaron y le dieron esa proyección futurista de que todavía se resiente la nueva historia de Venezuela. Y la "generación del 28" también espera al biógrafo genial y apasionado que ponga al descubierto el hondo acento humano y social que caracteriza y trasciende, de la vida y la obra de tal generación, por encima de los antagonismos filosóficos, políticos y culturales propios de cualquier polifacético conglomerado humano.

La influencia de los acontecimientos del año 28 en el desarrollo de la historia venezolana y la presencia dinámica de la "generación" que animó aquellos, en la vida y en el quehacer

nacional, constituyen tanto un hecho histórico como un fenómeno social que todavía hoy, a casi nueve lustros de su ocurrencia, provoca el debate sobre su exacta significación y alcance.

Claro ha quedado establecido que una determinada "generación" puede manifestarse en todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos y de allí su presencia representativa en la política, en la filosofía, en el arte y la cultura general, en la economía, en el derecho, en la ciencia y la tecnología, etc. En todas estas disciplinas, con mayor o menor acento de originalidad, representantes, voceros o personeros de la generación del 28, dan muestras de un verdadero dinamismo dialéctico, consecuencia natural del heterogéneo origen social de sus integrantes. Por eso, al lado del pensamiento tradicional y conservador, se anuncia un pensamiento liberal y renovador y se abre también como una rosa de los vientos al pensamiento social y revolucionario en sus más variados matices. Y natural es que sea así, pues la generación no es una clase sino un simple agregado de personalidades que, en un momento dado, conjugan en aparente armonía, inquietudes y angustias, anhelos y reivindicaciones, propias y específicas del sector social de donde cada uno proviene, para protestar y combatir contra un sistema social opresivo y vejatorio de la libertad y la dignidad del ciudadano.

Y ahora surge de manera imperativa una pregunta insoslayable. Qué fin se buscaba, que objetivo se perseguía con la organización de la llamada "Semana del Estudiante"? Una interpretación simplista ha pretendido que los actos programados para la celebración

de esa romántica semana no tenían propósito distinto de la de recoger fondos para la construcción de la "Casa Andrés Bello, Morada del Estudiante", destinada a fomentar la cultura, el bienestar y la asistencia social entre los estudiantes, tal como aparece de las noticias e informaciones periodísticas de esos días.

Pero, así se despoja a la "Semana del Estudiante" de toda motivación política, aún de la más disimulada dado el terror político imperante, como si la Universidad y los estudiantes hubieran podido vivir entonces de espaldas a Venezuela y a sus problemas. Es que se puede olvidar que una buena parte de los dirigentes estudiantiles de esa heroica y alegre jornada provenían de las aulas del Liceo Caracas donde habían formado espíritu y personalidad a través de las lecciones de civismo y ciudadanía dictadas de modo ejemplar por Luis Espelozín y Rómulo Gallegos, ambos profesores y directores esclarecidos de ese Instituto? Y así mismo, es que los estudiantes no tenían conocimiento cabal de la existencia de la Rotunda de Caracas y del Castillo de Puerto Cabello y de los largos secuestros, asesinatos, horrores y torturas que en esas cárceles se cometían contra aquellos venezolanos, pertenecientes a todas las clases sociales, que se atrevían a desafiar la omnimoda dictadura de Juan Vicente Gómez, al reclamar el restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales? Y es que los estudiantes de la Escuela de Derecho podíamos olvidar la lección magistral de nuestro Profesor de Derecho Constitucional cuando nos definía la Constitución de la República como "un libro chiquito, cuadrado y amarillo, que se hace todos los años y se rompe todos

los días"?

Despojar a la "Semana del Estudiante" de toda intención política es querer chocar abiertamente contra la realidad de ese momento histórico, aún cuando aparentemente pudiera ser cierto que entre sus objetivos iniciales no apareciera de manera ostensible el de protestar abiertamente contra la opresión política imperante ni menos el estimular un alzamiento popular contra la tiranía gomecista. Pero quienes tuvimos el mayor lote de responsabilidad en la organización de esa Semana, y de manera muy particular quien era, como yo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela, si quisimos hacer, en forma empírica, lo que es técnica de uso corriente en la hora presente, algo así como una encuesta dirigida a establecer el estado de la opinión caraqueña y hasta nacional en relación con estas dos cuestiones: Primero, conocido el prestigio, respeto y simpatía que desde tiempos lejanos gozaba el estudiantado entre las distintas capas de la población, cuál era en aquellos días de 1928 el grado en que se mantenía ese prestigio, esa autoridad y esa simpatía? Y luego, cuál la extensión y la profundidad del descontento y de la hostilidad existente entre esas mismas capas sociales contra el régimen gomecista? No tengo la menor duda de que intentamos un tanteo de opinión con vistas a acciones posteriores francamente dirigidas hacia el derrocamiento de la tiranía gomecista. Y el más lerdo tiene que entender que, dadas las condiciones imperantes, tal propósito solamente podía ser del conocimiento de unos pocos iniciados, si se quería garantizar la seguridad personal de los comprometidos y el futuro desarrollo de las acciones antigobiernistas.

Y lo más natural es que esto haya sido así, porque el ambiente nacional estaba sobrecargado de las tensiones producidas por un sistema personalista y dictatorial, donde la suma de los poderes del Estado estaba concentrada en las manos del omnipotente Caudillo de Diciembre, quién realmente era año y señor de vidas y haciendas de los venezolanos.

Por eso, los acontecimientos que se desarrollaron al mismo iniciarse la "Semana del Estudiante" revistieron tal alcance y significación que sobrepasaron la esperanza más íntima y el propósito más oculto abrigado por quienes manejábamos los hilos de la situación.

Tengo en mi memoria un hermoso e imborrable recuerdo. La noche que salía de mi casa para asistir al acto de coronación de la reina de los Estudiantes en el Teatro Municipal, me encontré en la puerta de la suya con mi vecino de al lado, mi muy querido y respetado profesor de la Escuela de Derecho. El Doctor Lorenzo Herrera Mendoza acompañado del menor de sus hijos, ambos en traje de etiqueta, y lo interrogué así: Para donde van, Doctor Herrera, en tanta elegancia? Y me respondió con manifiesto entusiasmo y alegría: "A llevar a este hijo mío a presenciar un acto de singular trascendencia y que dividirá la historia de Venezuela en dos grandes etapas: antes y después de 1928". Y cuál es ese acto, Doctor Herrera? Y de inmediato me respondió: "El que tú vas a presidir ahora en el Teatro Municipal. Yo he venido siguiendo de cerca las actividades de la FEV y cada día estoy más orgulloso y más reconciliado con el condición de maestro de ustedes" Y siguió

conversando conmigo. Y me dijo cosas tan extraordinarias que habrá quien piense que son inventos míos, con el fin de justificar mi tesis de la motivación política de la "Semana del Estudiante". Recuerdo que me dijo: "Este acto de la coronación de la Reina y esos juegos florales universitarios no pueden disimular la significación que representa el que los estudiantes hayan elegido como distintivo la Boina Azul, la Boina Vasca del Libertador y como himno estudiantel el "sacalapatalaja", que nada dice y todo lo dice al mismo tiempo. En aquélla y en éste florece la protesta contra la opresión. Al fin, en sus estudiantes, Venezuela vuelve a encontrarse a si misma. Es el comienzo del fin de la tiranía gomecista. Y ojalá esta caída no se tarde demasiado, ni nos cueste más de lo que hasta ahora hemos pagado."

Y a que respondía entonces el grito de rebeldía e inconformidad que da tono y color a las arengas y discursos de Jóvito Villalba y Rómulo Betancourt, Joaquín Gabaldón Márquez y Rafael Angarita Arvelo? Acaso no se sabe que éste último le entregó al Gobernador Velezco el texto del discurso que pronunciara en la Casa Natal de Don Andrés Bello convenientemente expurgado de todos aquellos conceptos y palabras que le cosecharon aplausos, pero que ahora amenazaban su libertad y su puesto de amanuense judicial? Y qué decir de los hermosos, combativos y libertarios poemas de Jacinto Fombona Pachano y Pío Tamayo en el acto de coronación de la Reina de los Estudiantes?

De manera, pues, que hoy como ayer sigo siendo sincero convencido de que si los sucesos del 28 se desarrollaron en un deter-

minado sentido y produjeron los resultados conocidos, fue porque la realidad social del momento tenía que manifestarse así, no importa lo que pensaron algunos grupos universitarios, porque la historia la hace no sólo la consciente voluntad colectiva sino también hechos y factores imponderables enraizados en la realidad nacional, que unidos y conjugados o separados y dispersos, producen fenómenos populares, de alcance histórico e imprevisible, los cuales de acuerdo con su fuerza y proyección constituyen cambios meramente políticos y originan vastos procesos históricos como esos que dieron nacimiento a las grandes revoluciones de los tiempos modernos: la revolución francesa y la revolución rusa o revolución soviética, de que tan matizada está la historia del mundo de la hora presente.

Por todo ello, creo que "la generación del 28" tanto como conglomerado humano como através de algunos de los valores relevantes que de ella provienen sí influyó decisivamente en la renovación y revisión del pensamiento político económico, humanístico y científico del mundo venezolano post año 1928.

Esa revisión y esa renovación del pensamiento venezolano, que apenas si se vislumbra en las primeras horas del 28, es la consecuencia directa de la diáspora del exilio que permitió que muchas calificadas individualidades de esa generación pudieran entrar en contacto, tanto en América como en Europa de manera especial, con las corrientes revolucionarias del pensamiento moderno y conocer directamente en todas sus áreas, no sólo las obras maestras de la literatura, el arte, la ciencia, la política y la economía, sino la filosofía que las inspiraba. Y así, el telón de hierro que la

dictadura castro-gomecista había bajado sobre Venezuela comenzó a levantarse y sobre nuestra ancha tierra empezaron a soplar vientos renovadores que todavía en estos momentos sacuden la estructura sobre que se alza la sociedad venezolana.

Quién puede negar que en campo del pensamiento político, "la generación del 28" aporta a la historia de las ideas y de los movimientos políticos de Venezuela, antes y después de la muerte de Juan Vicente Gómez, la divulgación alitesca y la popularización misma de la filosofía, programa, estrategia y táctica, métodos y disciplina organizativas, propios del socialismo marxista, el cual se convierte en totalitarismo comunista, a la hora de la aplicación práctica de sus principios, o del socialismo humanista y democrático, que aún teniendo como base de sustentación la misma filosofía marxista, en el momento de la aplicación práctica se separa y contrapone sustancialmente al primero, como aparece actualmente de la realidad soviética y la de los países bajo su esfera de influencia o de la realidad de los países donde se aplica el socialismo sueco, llamado también socialismo escandinavo?

A la caída de la dictadura gomecista se constituyen en Venezuela los primeros partidos populares, de corte nacionalista, democrático y revolucionario. En primer lugar ORVE, cuyo origen se remonta a ARDI fundado en Barranquilla allá por 1930 por un grupo de exilados venezolanos, encabezados por Rómulo Betancour y Raúl Leoni, y producto del primer análisis dialéctico-materialista de la realidad venezolana y expresión de discrepancias doctrinarias, organizativas y tácticas con la Tercera Internacional Comunista,

el cual se convierte sucesivamente en el PDN y por último en Acción Democrática. Y en segundo lugar, el Partido Republicano Progresista (PRP), el cual no es otra cosa que el disfraz del Partido Comunista de Venezuela, impedido de actuar legalmente en virtud del Inciso Sexto Constitucional, denominación que adopta más adelante, y que al igual que Acción Democrática es rico en divisiones generadoras de nuevas organizaciones partidistas.

Acción Democrática, donde Rómulo Betancourt y Raúl Leoni son valores políticos representativos de la "generación del 28", ha realizado una vasta obra de transformación de la realidad económica, política y social de Venezuela, quizás no tan profunda como lo señala su programa y su doctrina por las limitaciones que sufren los procesos revolucionarios cuando se llevan a cabo dentro del marco de la legalidad democrática y constitucional. Este partido tiene tanta perenne actualidad y su obra tiene tanta proyección histórica, que uno y otra son tenaz y duramente combatidos y negados por los partidos pro-soviéticos y por los vinculados a las "fuerzas vivas" representativas de intereses y privilegios egoístas. Pero, sin ánimo de entrar a analizar la obra realizada por Acción Democrática en función de gobierno del pueblo venezolano: Quién puede negar que Acción Democrática incorporó a todo el pueblo venezolano a la lucha política y le dió participación activa en la conducción del país, através del sufragio universal, directo y secreto, establecido por ella en la Constitución de 1947, y rechazado por el "gobierno progresista" de Medina Angarita en la reforma constitucional de 1945? Quién no reconoce el primordial e invalorable aporte de Acción Democrática en la creación y desarrollo del movimiento sindical -

venezolano, con fundamento, organización y doctrina asentadas sobre los principios y en la experiencia del sindicalismo democrático y revolucionario? Quién no sabe que fué Valmore Rodríguez, hombre de la generación del 28, de ARDI, del PDN y de Acción Democrática, el pionero del sindicalismo venezolano, como lo proclama la historia del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabi-mas? Quién puede negar las luchas de Acción Democrática, dentro y fuera del gobierno, por implantar entre nosotros la democracia agraria, asentada sobre el principio de que "la tierra es de quien la trabaja"? Quién puede dudar del esfuerzo hecho por Acción Democrática por impulsar, por realizar el desarrollo integral del país, a través de la industrialización, de la reforma agraria, de la lucha por liberar a nuestra economía de su subordinación o mediatización a la explotación petrolera y a la voracidad succionadora de las inversiones extranjeras, todo conforme a principios de un sano y eficiente nacionalismo económico? Quién puede desconocer la inmensa labor realizada para lograr que la educación, la vivienda, la salud, y el trabajo, la cultura y el ocio recreativo, estuvieran asegurados y al alcance de la inmensa mayoría de los sectores marginales y depauperados de la sociedad venezolana? Quién puede discutir que sea política de redistribución del ingreso nacional, aplicada tanto de 1945 a 1948 como de 1958 a marzo de 1969, no estaba directamente encaminada a conseguir una aplicación práctica de inmanentes principios de justicia social, si se entiende que ésta perseguía fundamentalmente la plena realización de la persona humana, objetivo que no puede alcanzarse sin liberar antes al hombre, de la

más amplia y en la medida de las posibilidades de cada momento histórico, de las angustias y sinsabores que impone la necesidad de ganarse el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos o de su inteligencia? Quién puede negar el respeto de Acción Democrática por la libre expresión del pensamiento, aún bajo los períodos de suspensión de garantías? Y cómo comparar ese respeto que garantizó la existencia de unos medios de comunicación de masas, -prensa, radio y televisión- escandalosos, agresivos y detractores sistemáticos de la obra del Gobierno y de sus personeros más calificados con la línea de conducta de los medios de comunicación -prensa y televisión particularmente- en este desesperante momento venezolano: sometidos, mediatizados, domesticados, tan autocensurados que echan al cesto de papeles cuanta noticia pueda perjudicar el crédito del Gobierno por sólidos e incontestables que sean los fundamentos de la noticia, de la queja o de la denuncia, por lo cual la gran prensa aparece abiertamente comprometida con el "establishment" y las fuerzas que lo representa, es decir, con el gobierno copeyano? Y esta actitud no es consecuencia de atropellos o amenazas ciertas contra esa noble garantía constitucional, sino la obra erosionadora de los millones de bolívares que invertidos en propaganda de toda naturaleza y magnitud inunda los bolsillos de toda clase de reporteros y las cajas de las empresas editoriales y menoscaba la dignidad y la independencia de que hace gala esa prensa cuando en el solio de Bolívar se sienta un hombre que no la amenaza, no la conmina ni la asusta, pero tampoco la halaga ni la soborna ni la compra! Una tan limpia posición democrática tiene necesariamente que ser combatida, siempre de soslayo, porque de frente resulta imposible, por todos

aquellos, que bajo uno u otro signo, están corroídos por el virus totalitario, poder imperial que niega y aniquila la libertad del pensamiento humano.

Estos interrogantes no persiguen otra finalidad que la de dejar establecido, por encima de opiniones contradictorias y juicios antagónicos, que esta Venezuela de hoy, tan distinta de la de 1936 y tan diferente de la de 1945, muestra la impronta, la huella indeleble de la acción transformadora de un proceso revolucionario que comenzó con la Revolución de Octubre de 1945, y el cual no ha retrocedido nunca, a pesar de la parálisis deformante del perezjimenismo y del cambio socialcristiano. Ese proceso revolucionario, todavía en marcha hacia la culminación de sus objetivos políticos, económicos y sociales, es obra de los hombres de la "generación del 28", no importa la pluralidad del pensamiento político, que es característica de esa generación.

Por otra parte, así como es notoria la presencia dinámica de la "generación del 28" en el quehacer político de la Nación durante los cuarenta y dos años transcurridos desde aquél entonces, no es menos cierta la presencia activa y creadora de esta generación en otras áreas del pensamiento, pero como no soy crítico de ciencias ni de artes y letras, no me siento capaz de hacer un enjuiciamiento serio de los aportes hechos por esa generación a la cultura venezolana.

Sin embargo, cuando se habla entre nosotros de artes y letras se pueden ignorar nombres como los de Arturo Uslar Pietri -de tan pasiva como negativa actuación en 1928-, de Antonio Arraiz, de Mi-

guel Otero Silva, de Juan Oropeza, de Joaquín Gabaldón Márquez, de Castrico, de Guillermo Meneses, de Antonia Palacios (cualquiera que sea la fecha de aparición de sus libros), de Nelson Himiob, de María Teresa Castillo y su obra ateneísta, de Isaac José Pardo, de Amilcal Plaza, del mismo Pío Tamayo (a quién los sucesos del año 28 sacaron del anonimato para convertirlo en figura de las letras y la revolución venezolana? Y qué decir de Ambrosio Oropeza, ensayista, escritor atildado, orador parlamentario de gran elegancia, claridad y consición y autor de dos libros fundamentales por su densidad para el cabal conocimiento de la evolución constitucional de Venezuela?

En el campo científico no tienen bien ganado renombre nacional y unos cuantos de ellos hasta internacional, profesionales como Félix Pifano, Arnoldo Gabaldón, Elías Benarroch, Simón Gómez Malaret, Elías Toro, Isaac José Pardo, Odoardo León Ponte, M.A. Sánchez Carvajal. R. Domínguez Sisco, Víctor Brito Alfonzo, Ramón Rojas Guardia, Rómulo Lander, Humberto Arroyo Parejo, Cecilio Terife, Arcaya Guzmán, etc. etc.

Y en el campo de la economía (doctrina, historia e investigación), no aparecen Carlos D'Ascoli (muy vinculado desde el mismo 28 al panorama nacional), Carlos Irazabal, José Joaquín González Gorrdona? Y donde colocar el nombre de Juan Pablo Pérez Alfonzo, quien con su OPEP y su política petrolera nacionalista, ha provocado una revolución tan profunda y de tan vastos alcances mundiales como difícilmente lo habría logrado la más radical revolución orientada y dirigida desde el Kremlin.

Y en el periodismo? Miguel Otero Silva y Antonio Arraiz no son los fundadores de "El Nacional", periódico nuevo y moderno, de orientación popular, democrática y progresista hasta esta década del setenta en la que se vincula de modo notorio el "establishment", a la oligarquía fedecamista y al pseudo-cristianismo copeyano? Se deberá esto a que Miguel Otero Silva pertenece a los intelectuales marxistas formados por los acontecimientos del año 28 y a que algunos de sus sucesores en la dirección de este diario en esta década del setenta representan el pensamiento tradicional y conservador de los grupos dominantes en nuestra amada tierra? Y Valmore Rodríguez (del grupo "Seremos" expresión de la intelectualidad zuliana del año 28) no funda "El País" (junto con Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, que no aparecen en el elenco), periódico de manifiesta tendencia popular, nacionalista, democrática y socialista, de franca oposición al régimen imperante, gerenciado por el General Medina Angarita, considerado por nosotros, al igual que el General López Contreras, como el "albacea del gomecismo". Y Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco (tan vinculado al 28 que yo lo siento como si fuera de mi propia generación), Carlos Irazábal y Bracho Montiel (zuliano del 28) no son los fundadores del "Morrocoy Azul", semanario humorístico de imposibles imitadores, el cual renueva radicalmente el humorismo de "Fantoques" y la escuela de humor y caricatura del sin par Leoncio Martínez? Y no es Carlos Eduardo Frías con ARS y su lema "déjeme pensar por usted", el introductor en Venezuela de nuevos y modernos métodos de publicidad?

Pero regresando el campo político, con el propósito de cerrar estos ligeros apuntes, no es Jóvito Villalba, político de estilo

colombiano, a quién la historia puso al alcance de su mano momentos estelares que no supo aprovechar, el gran equivocado de esta generación eminentemente política como él mismo lo ha afirmado no hace mucho tiempo? Y Carlos Delgado Chalbaud y Germán Suárez Flamerich no constituyen una oscura mancha en la tendencia liberal, progresista y revolucionaria de los hombres de 1928? Y Juan Bautista Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Miguel Otero, Pedro Juliac y Carlos Irazábal no fueron puntales del avance popular del comunismo venezolano afiliado a la Tercera Internacional? Y Cómo no recordar a Inocente Palacios, promesa política frustrada a temprana edad por su amor a la dulce vida cliverdormiana?

Estos comentarios y esas interrogantes, sugeridos por una compleja actuación y una presencia múltiple son base segura para hacer "un balance de la generación del 28", pero uno de fé, de optimismo y de confianza en Venezuela y en la redención política, económica y social del venezolano, balance que se refleja positivamente en el pensamiento político, humanístico y científico de la Venezuela de hoy, tan rodeada de luces y esperanzas, pero también de sombras inquietantes.

Caracas, 10 de Mayo de 1971.

APUNTES PARA UN BALANCE DE LA "GENERACION DEL 28"

Generalmente se entiende por "generación, el conjunto de personas que viven o actúan constantemente en un determinado momento histórico. Y así, se denomina "generación del 28" al conjunto de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, pero también gente de pensamiento y de trabajo, que participaron directa o indirectamente, casi siempre de manera positiva y sin descartar excepciones naturales, en el desarrollo de los sucesos que se originaron en Caracas y otros lugares de Venezuela como consecuencia de la celebración de la "Semana del Estudiante" durante febrero y meses subsiguientes del año 28.

Los sucesos del año 28 aún esperan el historiador agudo y perspicaz, dotado de las cualidades requeridas para analizar con objetividad y profundidad las causas y motivos, tanto reales como imponderables, que los originaron y le dieron esa proyección futurista de que todavía se resiente la nueva historia de Venezuela. Y la "generación del 28" también espera al biógrafo genial y apasionado que ponga al descubierto el hondo acento humano y social que caracteriza y trasciende, de la vida y la obra de tal generación, por encima de los antagonismos filosóficos, políticos y culturales propios de cualquier polifacético conglomerado humano.

La influencia de los acontecimientos del año 28 en el desarrollo de la historia venezolana y la presencia dinámica de la "generación" que animó aquellos, en la vida y en el quehacer

nacional, constituyen tanto un hecho histórico como un fenómeno social que todavía hoy, a casi nueve lustros de su ocurrencia, provoca el debate sobre su exacta significación y alcance.

Claro ha quedado establecido que una determinada "generación" puede manifestarse en todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos y de allí su presencia representativa en la política, en la filosofía, en el arte y la cultura general, en la economía, en el derecho, en la ciencia y la tecnología, etc. En todas estas disciplinas, con mayor o menor acento de originalidad, representantes, voceros o personeros de la generación del 28, dan muestras de un verdadero dinamismo dialéctico, consecuencia natural del heterogéneo origen social de sus integrantes. Por eso, al lado del pensamiento tradicional y conservador, se anuncia un pensamiento liberal y renovador y se abre también como una rosa de los vientos al pensamiento social y revolucionario en sus más variados matices. Y natural es que sea así, pues la generación no es una clase sino un simple agregado de personalidades que, en un momento dado, conjugan en aparente armonía, inquietudes y angustias, anhelos y reivindicaciones, propias y específicas del sector social de donde cada uno proviene, para protestar y combatir contra un sistema social opresivo y vejatorio de la libertad y la dignidad del ciudadano.

Y ahora surge de manera imperativa una pregunta insoslayable. Qué fin se buscaba, que objetivo se perseguía con la organización de la llamada "Semana del Estudiante"? Una interpretación simplista ha pretendido que los actos programados para la celebración

de esa romántica semana no tenían propósito distinto de la de recoger fondos para la construcción de la "Casa Andrés Bello, Morada del Estudiante", destinada a fomentar la cultura, el bienestar y la asistencia social entre los estudiantes, tal como aparece de las noticias e informaciones periodísticas de esos días.

Pero, así se despoja a la "Semana del Estudiante" de toda motivación política, aún de la más disimulada dado el terror político imperante, como si la Universidad y los estudiantes hubieran podido vivir entonces de espaldas a Venezuela y a sus problemas. Es que se puede olvidar que una buena parte de los dirigentes estudiantiles de esa heroica y alegre jornada provenían de las aulas del Liceo Caracas donde habían formado espíritu y personalidad a través de las lecciones de civismo y ciudadanía dictadas de modo ejemplar por Luis Espelozín y Rómulo Gallegos, ambos profesores y directores esclarecidos de ese Instituto? Y así mismo, es que los estudiantes no tenían conocimiento cabal de la existencia de la Rotunda de Caracas y del Castillo de Puerto Cabello y de los largos secuestros, asesinatos, horrores y torturas que en esas cárceles se cometían contra aquellos venezolanos, pertenecientes a todas las clases sociales, que se atrevían a desafiar la omnimoda dictadura de Juan Vicente Gómez, al reclamar el restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales? Y es que los estudiantes de la Escuela de Derecho podíamos olvidar la lección magistral de nuestro Profesor de Derecho Constitucional cuando nos definía la Constitución de la República como "un libro chiquito, cuadrado y amarillo, que se hace todos los años y se rompe todos

los días"?

Despojar a la "Semana del Estudiante" de toda intención política es querer chocar abiertamente contra la realidad de ese momento histórico, aún cuando aparentemente pudiera ser cierto que entre sus objetivos iniciales no apareciera de manera ostensible el de protestar abiertamente contra la opresión política imperante ni menos el estimular un alzamiento popular contra la tiranía gomecista. Pero quienes tuvimos el mayor lote de responsabilidad en la organización de esa Semana, y de manera muy particular quien era, como yo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela, si quisimos hacer, en forma empírica, lo que es técnica de uso corriente en la hora presente, algo así como una encuesta dirigida a establecer el estado de la opinión caraqueña y hasta nacional en relación con estas dos cuestiones: Primero, conocido el prestigio, respeto y simpatía que desde tiempos lejanos gozaba el estudiantado entre las distintas capas de la población, cuál era en aquellos días de 1928 el grado en que se mantenía ese prestigio, esa autoridad y esa simpatía? Y luego, cuál la extensión y la profundidad del descontento y de la hostilidad existente entre esas mismas capas sociales contra el régimen gomecista? No tengo la menor duda de que intentamos un tanteo de opinión con vistas a acciones posteriores francamente dirigidas hacia el derrocamiento de la tiranía gomecista. Y el más lerdo tiene que entender que, dadas las condiciones imperantes, tal propósito solamente podía ser del conocimiento de unos pocos iniciados, si se quería garantizar la seguridad personal de los comprometidos y el futuro desarrollo de las acciones antigobiernistas.

Y lo más natural es que esto haya sido así, porque el ambiente nacional estaba sobrecargado de las tensiones producidas por un sistema personalista y dictatorial, donde la suma de los poderes del Estado estaba concentrada en las manos del omnipotente Caudillo de Diciembre, quién realmente era ^{un} año y señor de vidas y haciendas de los venezolanos.

Por eso, los acontecimientos que se desarrollaron al mismo iniciarse la "Semana del Estudiante", revistieron tal alcance y significación que sobrepasaron la esperanza más íntima y el propósito más oculto abrigado por quienes manejábamos los hilos de la situación.

Tengo en mi memoria un hermoso e imborrable recuerdo. La noche que salía de mi casa para asistir al acto de coronación de la reina de los Estudiantes en el Teatro Municipal, me encontré en la puerta de la suya con mi vecino de al lado, mi muy querido y respetado profesor de la Escuela de Derecho, El Doctor Lorenzo Herrera-Mendoza acompañado del menor de sus hijos, ambos en traje de etiqueta, y lo interrogué así: Para donde van, Doctor Herrera, en tanta elegancia? Y me respondió con manifiesto entusiasmo y alegría: "A llevar a este hijo mío a presenciar un acto de singular trascendencia y que dividirá la historia de Venezuela en dos grandes etapas: antes y después de 1928". Y cuál es ese acto, Doctor Herrera? Y de inmediato me respondió: "El que tú vas a presidir ahora en el Teatro Municipal. Yo he venido siguiendo de cerca las actividades de la FEV y cada día estoy más orgulloso y más reconciliado con ~~la~~ condición de maestro de ustedes" Y siguió

conversando conmigo. Y me dijo cosas tan extraordinarias que habrá quien piense que son inventos míos, con el fin de justificar mi tesis de la motivación política de la "Semana del Estudiante". Recuerdo que me dijo: "Este acto de la coronación de la Reina y esos juegos florales universitarios no pueden disimular la significación que representa el que los estudiantes hayan elegido como distintivo la Boina Azul, la Boina Vasca del Libertador y como himno estudiantel el "sacalapatalaja", que nada dice y todo lo dice al mismo tiempo. En aquélla y en éste florece la protesta contra la opresión. Al fin, en sus estudiantes, Venezuela vuelve a encontrarse a si misma. Es el comienzo del fin de la tiranía gomecista. Y ojalá esta caída no se tarde demasiado, ni nos cueste más de lo que hasta ahora hemos pagado."

Y a que respondía entonces el grito de rebeldía e inconformidad que da tono y color a las arengas y discursos de Jóvito Villalba y Rómulo Betancourt, Joaquín Gabaldón Márquez y Rafael Angarita Arvelo? Acaso no se sabe que éste último le entregó al Gobernador Velezco el texto del discurso que pronunciara en la Casa Natal de Don Andrés Bello convenientemente expurgado de todos aquellos conceptos y palabras que le cosecharon aplausos, pero que ahora amenazaban su libertad y su puesto de amanuense judicial? Y qué decir de los hermosos, combativos y libertarios poemas de Jacinto Fombona Pachano y Pío Tamayo en el acto de coronación de la Reina de los Estudiantes?

De manera, pues, que hoy como ayer sigo siendo sincero convencido de que si los sucesos del 28 se desarrollaron en un deter-

minado sentido y produjeron los resultados conocidos, fue porque la realidad social del momento tenía que manifestarse así, no importa lo que pensaron algunos grupos universitarios, porque la historia la hace no sólo la consciente voluntad colectiva sino también hechos y factores imponderables enraizados en la realidad nacional, que unidos y conjugados o separados y dispersos, producen fenómenos populares, de alcance histórico e imprevisible, los cuales de acuerdo con su fuerza y proyección constituyen cambios meramente políticos y originan vastos procesos históricos como esos que dieron nacimiento a las grandes revoluciones de los tiempos modernos: la revolución francesa y la revolución rusa o revolución soviética, de que tan matizada está la historia del mundo de la hora presente.

Por todo ello, creo que "la generación del 28" tanto como conglomerado humano como através de algunos de los valores relevantes que de ella provienen sí influyó decisivamente en la renovación y revisión del pensamiento político económico, humanístico y científico del mundo venezolano post año 1928.

Esa revisión y esa renovación del pensamiento venezolano, que apenas si se vislumbra en las primeras horas del 28, es la consecuencia directa de la diáspora del exilio que permitió que muchas calificadas individualidades de esa generación pudieran entrar en contacto, tanto en América como en Europa de manera especial, con las corrientes revolucionarias del pensamiento moderno y conocer directamente en todas sus áreas, no sólo las obras maestras de la literatura, el arte, la ciencia, la política y la economía, sino la filosofía que las inspiraba. Y así, el telón de hierro que la

dictadura castro-gomecista había bajado sobre Venezuela comenzó a levantarse y sobre nuestra ancha tierra empezaron a soplar vientos renovadores que todavía en estos momentos sacuden la estructura sobre que se alza la sociedad venezolana.

Quién puede negar que en campo del pensamiento político, "la generación del 28" aporta a la historia de las ideas y de los movimientos políticos de Venezuela, antes y después de la muerte de Juan Vicente Gómez, la divulgación elitista y la popularización misma de la filosofía, programa, estrategia y táctica, métodos y disciplina organizativas, propios del socialismo marxista, el cual se convierte en totalitarismo comunista, a la hora de la aplicación práctica de sus principios, o del socialismo humanista y democrático, que aún teniendo como base de sustentación la misma filosofía marxista, en el momento de la aplicación práctica se separa y contraponen sustancialmente al primero, como aparece actualmente de la realidad soviética y la de los países bajo su esfera de influencia o de la realidad de los países donde se aplica el socialismo sueco, llamado también socialismo escandinavo?

A la caída de la dictadura gomecista se constituyen en Venezuela los primeros partidos populares, de corte nacionalista, democrático y revolucionario. En primer lugar ORVE, cuyo origen se remonta a ARDI fundado en Barranquilla allá por 1930 por un grupo de exilados venezolanos, encabezados por Rómulo Betancour y Raúl Leoní, y producto del primer análisis dialéctico-materialista de la realidad venezolana y expresión de discrepancias doctrinarias, organizativas y tácticas con la Tercera Internacional Comunista,

el cual se convierte sucesivamente en el PDN y por último en Acción Democrática. Y en segundo lugar, el Partido Republicano Progresista (PRP), el cual no es otra cosa que el disfraz del Partido Comunista de Venezuela, impedido de actuar legalmente en virtud del Inciso Sexto Constitucional, denominación que adopta más adelante, y que al igual que Acción Democrática es rico en divisiones generadoras de nuevas organizaciones partidistas.

Acción Democrática, donde Rómulo Betancourt y Raúl Leoni son valores políticos representativos de la "generación del 28", ha realizado una vasta obra de transformación de la realidad económica, política y social de Venezuela, quizás no tan profunda como lo señala su programa y su doctrina por las limitaciones que sufren los procesos revolucionarios cuando se llevan a cabo dentro del marco de la legalidad democrática y constitucional. Este partido tiene tanta perenne actualidad y su obra tiene tanta proyección histórica, que uno y otra son tenaz y duramente combatidos y negados por los partidos pro-soviéticos y por los vinculados a las "fuerzas vivas" representativas de intereses y privilegios egoístas. Pero, sin ánimo de entrar a analizar la obra realizada por Acción Democrática en función de gobierno del pueblo venezolano: Quién puede negar que Acción Democrática incorporó a todo el pueblo venezolano a la lucha política y le dió participación activa en la conducción del país, através del sufragio universal, directo y secreto, establecido por ella en la Constitución de 1947, y rechazado por el "gobierno progresista" de Medina Angarita en la reforma constitucional de 1945? Quién no reconoce el primordial e invaluable aporte de Acción Democrática en la creación y desarrollo del movimiento sindical -

venezolano, con fundamento, organización y doctrina asentadas sobre los principios y en la experiencia del sindicalismo democrático y revolucionario? Quién no sabe que fué Valmore Rodríguez, hombre de la generación del 28, de ARDI, del PDN y de Acción Democrática, el pionero del sindicalismo venezolano, como lo proclama la historia del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabi-mas? Quién puede negar las luchas de Acción Democrática, dentro y fuera del gobierno, por implantar entre nosotros la democracia agraria, asentada sobre el principio de que "la tierra es de quien la trabaja"? Quién puede dudar del esfuerzo hecho por Acción Democrática por impulsar, por realizar el desarrollo integral del país, a través de la industrialización, de la reforma agraria, de la lucha por liberar a nuestra economía de su subordinación o mediatización a la explotación petrolera y a la voracidad succionadora de las inversiones extranjeras, todo conforme a principios de un sano y eficiente nacionalismo económico? Quién puede desconocer la inmensa labor realizada para lograr que la educación, la vivienda, la salud, y el trabajo, la cultura y el ocio recreativo, estuvieran asegurados y al alcance de la inmensa mayoría de los sectores marginales y depauperados de la sociedad venezolana? Quién puede discutir que sea política de redistribución del ingreso nacional, aplicada tanto de 1945 a 1948 como de 1958 a marzo de 1969, no estaba directamente encaminada a conseguir una aplicación práctica de inmanentes principios de justicia social, si se entiende que ésta perseguía fundamentalmente la plena realización de la persona humana, objetivo que no puede alcanzarse sin liberar antes al hombre, de la

más amplia y en la medida de las posibilidades de cada momento histórico, de las angustias y sinsabores que impone la necesidad de ganarse el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos o de su inteligencia? Quién puede negar el respeto de Acción Democrática por la libre expresión del pensamiento, aún bajo los períodos de suspensión de garantías? Y cómo comparar ese respeto que garantizó la existencia de unos medios de comunicación de masas, -prensa, radio y televisión- escandalosos, agresivos y detractores sistemáticos de la obra del Gobierno y de sus personeros más calificados con la línea de conducta de los medios de comunicación -prensa y televisión particularmente- en este desesperante momento venezolano: sometidos, mediatizados, domesticados, tan autocensurados que echan al cesto de papeles cuanta noticia pueda perjudicar el crédito del Gobierno por sólidos e incontestables que sean los fundamentos de la noticia, de la queja o de la denuncia, por lo cual la gran prensa aparece abiertamente comprometida con el "establishment" y las fuerzas que lo representa, es decir, con el gobierno copeyano? Y esta actitud no es consecuencia de atropellos o amenazas ciertas contra esa noble garantía constitucional, sino la obra erosionadora de los millones de bolívares que invertidos en propaganda de toda naturaleza y magnitud inunda los bolsillos de toda clase de reporteros y las cajas de las empresas editoriales y menoscaba la dignidad y la independencia de que hace gala esa prensa cuando en el solio de Bolívar se sienta un hombre que no la amenaza, no la conmina ni la asusta, pero tampoco la halaga ni la soborna ni la compra! Una tan limpia posición democrática tiene necesariamente que ser combatida, siempre de soslayo, porque de frente resulta imposible, por todos

aquellos, que bajo uno u otro signo, están corroídos por el virus totalitario, poder imperial que niega y aniquila la libertad del pensamiento humano.

Estos interrogantes no persiguen otra finalidad que la de dejar establecido, por encima de opiniones contradictorias y juicios antagónicos, que esta Venezuela de hoy, tan distinta de la de 1936 y tan diferente de la de 1945, muestra la impronta, la huella indeleble de la acción transformadora de un proceso revolucionario que comenzó con la Revolución de Octubre de 1945, y el cual no ha retrocedido nunca, a pesar de la parálisis deformante del perezjismo y del cambio socialcristiano. Ese proceso revolucionario, todavía en marcha hacia la culminación de sus objetivos políticos, económicos y sociales, es obra de los hombres de la "generación del 28", no importa la pluralidad del pensamiento político, que es característica de esa generación.

Por otra parte, así como es notoria la presencia dinámica de la "generación del 28" en el quehacer político de la Nación durante los cuarenta y dos años transcurridos desde aquél entonces, no es menos cierta la presencia activa y creadora de esta generación en otras áreas del pensamiento, pero como no soy crítico de ciencias ni de artes y letras, no me siento capaz de hacer un enjuiciamiento serio de los aportes hechos por esa generación a la cultura venezolana.

Sin embargo, cuando se habla entre nosotros de artes y letras se pueden ignorar nombres como los de Arturo Uslar Pietri -de tan pasiva como negativa actuación en 1928-, de Antonio Arraiz, de Mi-

guel Otero Silva, de Juan Oropeza, de Joaquín Gabaldón Márquez, de Castrico, de Guillermo Meneses, de Antonia Palacios (cualquiera que sea la fecha de aparición de sus libros), de Nelson Himiob, de María Teresa Castillo y su obra ateneísta, de Isaac José Pardo, de Amilcal Plaza, del mismo Pío Tamayo ¿a quién los sucesos del año 28 sacaron del anonimato para convertirlo en figura de las letras y la revolución venezolana? Y qué decir de Ambrosio Oropeza, ensayista, escritor atildado, orador parlamentario de gran elegancia, claridad y consición y autor de dos libros fundamentales por su densidad para el cabal conocimiento de la evolución constitucional de Venezuela?

En el campo científico no tienen bien ganado renombre nacional y unos cuantos de ellos hasta internacional, profesionales como Félix Pifano, Arnoldo Gabaldón, Elías Benarroch, Simón Gómez Malaret, Elías Toro, Isaac José Pardo, Odoardo León Ponte, M.A. Sánchez Carvajal. R. Domínguez Sisco, Víctor Brito Alfonzo, Ramón Rojas Guardia, Rómulo Lander, Humberto Arroyo Parejo, Cecilio Terife, Arcaya Guzmán, etc. etc.?

Y en el campo de la economía (doctrina, historia e investigación), no aparecen Carlos D'Ascoli (muy vinculado desde el mismo 28 al panorama nacional), Carlos Irazabal, José Joaquín González Gorrondona? Y donde colocar el nombre de Juan Pablo Pérez Alfonzo, quien con su OPEP y su política petrolera nacionalista, ha provocado una revolución tan profunda y de tan vastos alcances mundiales como difícilmente lo habría logrado la más radical revolución orientada y dirigida desde el Kremlin.?

Y en el periodismo? Miguel Otero Silva y Antonio Arraiz no son los fundadores de "El Nacional", periódico nuevo y moderno, de orientación popular, democrática y progresista hasta esta década del setenta en la que se vincula de modo notorio el "establishment", a la oligarquía fedecamista y al pseudo-cristianismo copeyano? Se deberá esto a que Miguel Otero Silva pertenece a los intelectuales marxistas formados por los acontecimientos del año 28 y a que algunos de sus sucesores en la dirección de este diario en esta década del setenta representan el pensamiento tradicional y conservador de los grupos dominantes en nuestra amada tierra? Y Valmore Rodríguez (del grupo "Seremos" expresión de la intelectualidad zuliana del año 28) no funda "El País" (junto con Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, que no aparecen en el elenco), periódico de manifiesta tendencia popular, nacionalista, democrática y socialista, de franca oposición al régimen imperante, gerenciado por el General Medina Angarita, considerado por nosotros, al igual que el General López Contreras, como el "albacea del gomecismo"? Y Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco (tan vinculado al 28 que yo lo siento como si fuera de mi propia generación), Carlos Irazábal y Bracho Montiel (zulaniano del 28) no son los fundadores del "Morrocoy Azul", semanario humorístico de imposibles imitadores, el cual renueva radicalmente el humorismo de "Fantoches" y la escuela de humor y caricatura del sin par Leoncio Martínez? Y no es Carlos Eduardo Frías con ARS y su lema "déjeme pensar por usted", el introductor en Venezuela de nuevos y modernos métodos de publicidad?

Pero regresando el campo político, con el propósito de cerrar estos ligeros apuntes, no es Jóvito Villalba, político de estilo

colombiano, a quién la historia puso al alcance de su mano momentos estelares que no supo aprovechar, el gran equivocado de esta generación eminentemente política como él mismo lo ha afirmado no hace mucho tiempo? Y Carlos Delgado Chalbaud y Germán Suárez Flamerich no constituyen una oscura mancha en la tendencia liberal, progresista y revolucionaria de los hombres de 1928? Y Juan Bautista Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Miguel Otero, Pedro Juliac y Carlos Irazábal no fueron puntales del avance popular del comunismo venezolano afiliado a la Tercera Internacional? Y Cómo no recordar a Inocente Palacios, promesa política frustrada a temprana edad por su amor a la dulce vida cliverdorniana?

Estos comentarios y esas interrogantes, sugeridos por una compleja actuación y una presencia múltiple son base segura para hacer "un balance de la generación del 28", pero uno de fé, de optimismo y de confianza en Venezuela y en la redención política, económica y social del venezolano, balance que se refleja positivamente en el pensamiento político, humanístico y científico de la Venezuela de hoy, tan rodeada de luces y esperanzas, pero también de sombras inquietantes.

Caracas, 10 de Mayo de 1971.

APUNTES PARA UN BALANCE DE LA "GENERACION DEL 28".

Generalmente se entiende por "generación", el conjunto de personas que viven o actúan coetáneamente en un determinado momento histórico. Y así, se denomina "generación del 28" al conjunto de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, pero también gente de pensamiento y de trabajo, que participaron directa o indirectamente, casi siempre de manera positiva y sin descartar excepciones naturales, en el desarrollo de los sucesos que se originaron en Caracas y otros lugares de Venezuela como consecuencia de la celebración de la "Semana del Estudiante" durante febrero y meses subsiguientes del año 28.

Los sucesos del año 28 aún esperan al historiador agudo y perspicaz, dotado de las cualidades requeridas para analizar con objetividad y profundidad las causas y motivos, tanto reales como imponderables, que los originaron y le dieron esa proyección futurista de que todavía se resiente la nueva historia de Venezuela. Y la "generación del 28" también espera al biógrafo genial y apasionado que ponga al descubierto el hondo acento humano y social que caracteriza y trasciende, de la vida y la obra de tal generación, por encima de los antagonismos filoso-

ficos, políticos y culturales propios de cualquier polifacético conglomerado humano.

La influencia de los acontecimientos del año 28 en el desarrollo de la historia venezolana y la presencia dinámica de la "generación" que animó aquellos, en la vida y en el quehacer nacional, constituyen tanto un hecho histórico como un fenómeno social que todavía hoy, a casi nueve lustros de su ocurrencia, provoca el debate sobre su exacta significación y alcance.

Claro ha quedado establecido que una determinada "generación" puede manifestarse en todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos y de allí su presencia representativa en la política, en la filosofía, en el arte y la cultura general, en la economía, en el derecho, en la ciencia y la tecnología, etc. En todas estas disciplinas, con mayor o menor acento de originalidad, representantes, voceros o personeros de la generación del 28, dan muestras de un verdadero dinamismo dialéctico, consecuencia natural del heterogéneo origen social de sus integrantes. Por eso, al lado del pensamiento tradicional y conservador, se anuncia un pensamiento liberal y renovador y

se abre tanvién como una rosa de los vientos al pensamiento social y revolucionario en sus más variados matices. Y natural es que sea así, pues la generación no es una clase sino un simple agregado de personalidades que, en un momento dado, conjugan en aparente armonía, inquietudes y angustias, anhelos y reivindicaciones, propias y específicas del sector social de donde cada uno proviene, para protestar y combatir contra un sistema social opresivo y vejatorio de la libertad y la dignidad del ciudadano.

Y ahora surge de manera imperativa una pregunta insoslayable. Qué fin se buscaba, que objetivo se perseguía con la organización de la llamada "Semana del Estudiante"? Una interpretación simplista ha pretendido que los actos programados para la celebración de esa romántica semana no tenían propósito distinto de la de recoger fondos para la construcción de la "Casa Andrés Bello, Morada del Estudiante", destinada a fomentar la cultura, el bienestar y la asistencia social entre los estudiantes, tal como aparece de las noticias e informaciones periodísticas de esos días.

Pero, así se despoja a la "Semana del Estudiante" de toda motivación política, aún de la más disimulada dado el terror político imperante, como si la Universidad y los estudiantes hubieran podido vivir entonces de espaldas a Venezuela y a sus problemas. Es que se puede olvidar que una buena parte de los dirigentes estudiantiles de esa heroica y alegre jornada provenían de las aulas del Liceo Caracas donde habían formado espíritu y personalidad a través de las lecciones de civismo y ciudadanía dictadas de modo ejemplar por Luis Espelozín y Rómulo Gallegos, ambos profesores y directores esclarecidos de ese instituto? Y así mismo, es que los estudiantes no tenían conocimiento cabal de la existencia de la Rotunda de Caracas y del Castillo de Puerto Cabello y de los largos secuestros, asesinatos, horrores y torturas que en esas cárceles se cometían contra aquellos venezolanos, pertenecientes a todas las clases sociales, que se atrevían a desafiar la omnimoda dictadura de Juan Vicente Gómez, al reclamar el restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales? Y es que los estudiantes de la Escuela de Derecho podíamos olvidar la lección magistral de nuestro Profesor de Derecho Constitucional cuando nos definía la Constitución de la República como "un libro

chiquito, cuadrado y amarillo, que se hace todos los años y se rompe todos los días?"

Despojar a la "Semana del Estudiante" de toda intención política es querer chocar abiertamente contra la realidad de ese momento histórico, aún cuando aparentemente pudiera ser cierto que entre sus objetivos iniciales no apareciera de manera ostensible el de protestar abiertamente contra la opresión política imperante ni menos el estimular un alzamiento popular contra la tiranía gomecista. Pero quiénes tuvimos el mayor lote responsabilidad en la organización de esa Semana, y de manera muy particular quién era, como yo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela, si quisimos hacer, en forma empírica, lo que es técnica de uso corriente en la hora presente, algo así como una encuesta dirigida a establecer el estado de la opinión caraqueña y hasta nacional en relación con estas dos cuestiones: Primero, conocido el prestigio, respeto y simpatía que desde tiempos lejanos gozaba el estudiantado entre las distintas capas de la población, cuál era en aquellos días de 1928 el grado en que se mantenía ese prestigio, esa autoridad y esa simpatía? Y luego, cuál la extensión y la profundidad del descontento y de la hostilidad existente entre esas mismas

2

capas sociales contra el régimen gomecista? No tengo la menor duda de que intentamos un tanteo de opinión con vistas a acciones posteriores francamente dirigidas hacia el derrocamiento de la tiranía gomecista. Y el más lerdo tiene que entender que, dadas las condiciones imperante, tal propósito solamente podía ser del conocimiento de unos pocos iniciados, si se quería garantizar la seguridad personal de los comprometidos y el futuro desarrollo de las acciones antigobiernistas.

Y lo más natural es que esto haya sido así, porque el ambiente nacional estaba sobrecargado de las tensiones producidas por un sistema personalista y dictatorial, donde la suma de los poderes del Estado estaba concentrada en las manos del omnipotente Caudillo de Diciembre, quién realmente era amo y señor de vidas y haciendas de los venezolanos.

Por eso, los acontecimientos que se desarrollaron al mismo iniciarse la "Semana del Estudiante" revistieron tal alcance y significación que sobrepasaron la esperanza más íntima y el propósito más oculto abrigado por quienes manejábamos los hilos de la situación.

Tengo en mi memoria un hermoso e imborrable recuerdo. La noche que salí de mi casa para asistir al acto de coronación de la reina de los Estudiantes en el Teatro Municipal, me encontré en la puerta de la suya con mi vecino de al lado, mi muy querido y respetado profesor de la Escuela de Derecho, El Doctor Lorenzo Herrera Mendoza acompañado del menor de sus hijos, ambos en traje de etiqueta, y lo interrogué así: Para donde van, Doctor Herrera, en tanta elegancia? Y me respondió conmanifiesto entusiasmo y alegría: "A llevar a este hijo mío a presenciar un acto de singular trascendencia y que dividirá la historia de Venezuela en dos grandes etapas: antes y después de 1928". Y Cuál es ese acto, Doctor Herrera? Y de inmediato me respondió: "El que tu vas a presidir ahora en el Teatro Municipal. Yo he venido siguiendo de cerca las actividades de la FEV y cada día estoy más orgulloso y más reconciliado con mi condición de maestro de ustedes". Y siguió conversando conmigo. Y me dijo cosas tan extraordinarias que habrá quién piense que son inventos míos, con el fin de justificar mi tesis de la motivación política de la "Semana del Estudiante". Recuerdo que me dijo: "Este acto de la coronación de la Reina y esos juegos florales universitarios no pueden disimular la significación que repre-

senta el que los estudiantes hayan elegido como distintivo la Boina Azul, la Boina Vasca del Libertador y como himno estudiantil el "sacalapatalaja", que nada dice y todo lo dice al mismo tiempo. En aquélla y en éste florece la protesta contra la opresión. Al fin, en sus estudiantes, Venezuela vuelve a encontrarse a si misma. Es el comienzo del fin de la tiranía gomocista. Y ojalá esta caída no se tarde demasiado, ni nos cueste más de lo que hasta ahora hemos pagado".

Y a que respondía entonces el grito de rebeldía e informalidad que da tono y color a las arengas y discursos de Jovito Villalba y Rómulo Betancourt, Joaquín Gabaldón Márquez y Rafael Angarita Arvelo? Acaso no se sabe que éste último le entregó al Gobernador Velasco el texto del discurso que pronunciara en la Casa Natal de Don Andrés Bello convenientemente expurgado de todos aquellos conceptos y palabras que le cosecharon aplausos, pero que ahora amenazaban su libertad y su puesto de amanuense judicial? Y qué decir de los hermosos, combativos y libertarios poemas de Jacinto Fombona Pachano y Pío Tamayo en el acto de coronación de la Reina de los Estudiantes?

De manera, pues, que hoy como ayer sigo siendo sincero convencido de que si los sucesos del 28 se desarrollaron en un

un determinado sentido y produjeron los resultados conocidos, fué porque la realidad social del momento tenía que manifestarse así, no importa lo que pensaran algunos grupos universitarios, porque la historia la hace no sólo la consciente voluntad colectiva sino también hechos y factores imponderables enraizados en la realidad nacional, que unidos y conjugados o separados y dispersos, producen fenómenos populares, de alcance histórico o imprevisible, los cuales de acuerdo con su fuerza y proyección constituyen cambios meramente políticos u originan vastos procesos históricos como esos que dieron nacimiento a las grandes revoluciones de los tiempos modernos: la revolución francesa y la revolución rusa o revolución soviética, de que tan matizada está la historia del mundo de la hora presente.

Por todo ello, creo que "la generación del 28" tanto como conglomerado humano como através de algunos de los valores relevantes que de ella provienen, sí influyó decisivamente en la renovación y revisión del pensamiento político económico, humanístico y científico del mundo venezolano post año 1928.

Esa revisión y esa renovación del pensamiento venezolano,

que apenas si se vislumbra en las primeras horas del 28, es la consecuencia directa de la diáspora del exilio que permitió que muchas calificadas individualidades de esa generación pudieran entrar en contacto, tanto en América como en Europa de manera especial, con las corrientes revolucionarias del pensamiento moderno y conocer directamente en todas sus áreas, no sólo las obras maestras de la literatura, el arte, la ciencia, la política y la economía, sino la filosofía que las inspiraba. Y así, el telón de hierro ~~que~~ la dictadura castro-gomecista había bajado sobre Venezuela comenzó a levantarse y sobre nuestra ancha tierra empezaron a soplar vientos renovadores que todavía en estos momentos sacuden la estructura sobre que se alza la sociedad venezolana.

Quién puede negar que en campo del pensamiento político, "la generación del 28" aporta a la historia de las ideas y de los movimientos políticos de Venezuela, antes y después de la muerte de Juan Vicente Gómez, la divulgación elitesca y la popularización misma de la filosofía, programa, estrategia y táctica, y métodos y disciplina organizativas, propios del socialismo marxista, el cual se convierte en totalitarismo comunista, a la hora de la aplicación práctica de sus principios, o del socialismo humanista y democrático, que aún teniendo como base de sustentación la misma filosofía marxista, en el momento de la aplica-

ción práctica se separa y contraponen sustancialmente al primero, como aparece actualmente de la realidad soviética y la de los países bajo su esfera de influencia o de la realidad de los países donde se aplica el socialismo sueco, llamado también socialismo escandinavo?

A la caída de la dictadura gomecista se constituyen en Venezuela los primeros partidos populares, de corte nacionalista, democrático y revolucionario. En primer lugar ORVE, cuyo origen se remonta a ARDI fundada en Barranquilla allá por 1930 por un grupo de exilados venezolanos, encabezados por Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, y producto del primer análisis dialéctico-materialista de la realidad venezolana y expresión de discrepancias doctrinarias, organizativas y tácticas con la Tercera Internacional Comunista, el cual se convierte sucesivamente en el PDN y por último en Acción Democrática. Y en segundo lugar, el Partido Republicano Progresista (PRP), el cual no es otra cosa que el disfraz del Partido Comunista de Venezuela, impedido de actuar legalmente en virtud del Inciso Sexto Constitucional, denominación que adopta más adelante, y que al igual que Acción Democrática es rico en divisiones generadoras

2
Para agregar al final de la página 12, después de la frase "Constitucional de 1945":

Quién no reconoce el primordial e invaluable aporte de Acción Democrática en la creación y desarrollo del movimiento sindical venezolano, con fundamento, organización y doctrina asentados sobre los principios y en la experiencia del sindicalismo democrático y revolucionario? Quién no sabe que fué Valmore Rodríguez, hombre de la generación del 28, de Ardi, del PDN y de Acción Democrática, el pionero del sindicalismo venezolano, como lo proclama la historia del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas?.

de nuevas organizaciones partidistas.

Acción Democrática, donde Rómulo Betancourt y Raúl Leoni son valores políticos representativos de la "generación del 28", ha realizado una vasta obra de transformación de la realidad económica, política y social de Venezuela, quizás no tan profunda como la señala su programa y su doctrina por las limitaciones que sufren los procesos revolucionarios cuando se llevan a cabo dentro del marco de la legalidad democrática y constitucional. Este partido tiene tanta perenne actualidad y su obra tiene tanta proyección histórica, que uno y otra son tenaz y duramente combatidos y negados por los partidos pro-soviéticos y por los vinculados a las "fuerzas vivas" representativas de intereses y privilegios egoístas. Para, sin ánimo de entrar a analizar la obra realizada por Acción Democrática en función de gobierno del pueblo venezolano. ¿Quién puede negar que Acción Democrática incorporó a todo el pueblo venezolano a la lucha política y le dio participación activa en la conducción del país, através del sufragio universal, directo y secreto, establecido por ella en la Constitución de 1947, y rechazado por el "gobierno progresista" de Medina Angarita en la reforma constitucional de 1945? ^(*) ¿Quién puede negar las luchas de Acción

Democrática, dentro y fuera del gobierno, por implantar entre nosotros la democracia agraria, asentada sobre el principio de que "la tierra es de quien la trabaja"? Quién puede dudar del esfuerzo hecho por Acción Democrática por impulsar, por realizar el desarrollo integral del país, a través de la industrialización, de la reforma agraria, de la lucha por liberar a nuestra economía de su subordinación o mediación a la explotación Petrolera y a la voracidad succionadora de las inversiones extranjera, todo conforme a principios de un sano y eficiente nacionalismo económico? Quién puede desconocer la inmensa labor realizada para lograr que la educación, la vivienda, la salud, y el trabajo, la cultura y el ocio recreativo, estuvieran asegurados y al alcance de la inmensa mayoría de los sectores marginales y decauperados de la sociedad venezolana? Quién puede discutir que esa política de redistribución del ingreso nacional, aplicada tanto de 1948 a 1949 como de 1956 a marzo de 1968, no estaba directamente encaminada a conseguir una aplicación práctica de immanentes principios de justicia social, si se entiende que ésta persigue fundamentalmente la plena realización de la persona humana, objetivo que no puede alcanzarse sin liberar antes al hombre, de la manera más amplia y en la medida de las posibilidades de cada momento histórico, de las angustias y sinsabores que impone la necesidad de ganar-

se el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos, de su inteligencia? Quién pueda negar el respeto de Asociación Democrática por la libre expresión del pensamiento, aún bajo las periferias de suspensión de garantías? Y cómo comparar ese respeto que garantiza la existencia de unos medios de comunicación de masas, -prensa, radio y televisión- escandalosos, agresivos y detractores sistemáticos de la obra del Gobierno y de sus personeros más calificados con la línea de conducta de los medios de comunicación -prensa y televisión particularmente- en este desesperante momento venezolano: sometidos, mediatizados, domesticados, tan autocensurados que echan al costo de papeles cuanto noticia pueda perjudicar el crédito del Gobierno por sólidos e incontestables que sean los fundamentos de la noticia, de la queja o de la denuncia, por lo cual la gran prensa aparece abiertamente comprometida con el "establishment" y las fuerzas que lo representan, es decir, con el gobierno copeyano? Y esta actitud no es consecuencia de atropellos canonazas ciertas contra esa noble garantía constitucional, sino la obra erosionadora de los millones de bolígrafos que se invierten en propaganda de toda naturaleza y magnitud inunda los bolsillos de toda clase de reporteros y las cajas de las empresas editoriales y menoscaba la dignidad y la independencia de que hace gala esa prensa

cuando en el solio de Bolívar se sienta un hombre que no la amenaza, no la conmina ni la asusta, pero tampoco la halaga ni la soborna ni la compra! Una tan limpia posición democrática tiene necesariamente que ser combatida, siempre de soslayo, porque de frente resulta imposible, por todos aquellos, que bajo uno u otro signo, están corroídos por el virus totalitario, poder imperial que niega y aniquila la libertad del pensamiento humano.

Estos interrogantes no persiguen otra finalidad que la de dejar establecido, por encima de opiniones contradictorias y juicios antagónicos, que esta Venezuela de hoy, tan distinta de la de 1936 y tan diferente de la de 1945, muestra ^{la} impronta, ✓ la huella indeleble de la acción transformadora de un proceso revolucionario que comenzó con la Revolución de Octubre de 1945, y el cual no ha retrocedido nunca, a pesar de la parálisis deformante del perezjimenismo y del cambio socialcristiano. Ese proceso revolucionario, todavía en marcha hacia la culminación de sus objetivos políticos, económicos y sociales, es obra de los hombres de la "generación del 28", no importa la pluralidad del pensamiento político, que es característica de esa generación,

Por otra parte, así como es notoria la presencia dinámica de la "generación del 28" en el quehacer político de la Nación durante los cuarenta y dos años ~~de~~ transcurridos desde aquél entonces, no es menos cierta la presencia activa y creadora de esta generación en otras áreas del pensamiento, pero como no soy crítico de ciencias ni de artes y letras, no me siento capaz de hacer un enjuiciamiento serio de los aportes hechos por esa generación a la cultura venezolana.

Sin embargo, cuando se habla entre nosotros de artes y letras se pueden ignorar nombres como los de Arturo Uslar Pietri -de tan pasiva como negativa actuación en 1928-, de Antonio Arraiz, de Miguel Otero Silva, de Juan Oropeza, de Joaquín Caballón Márquez, de Castrico, de Guillermo Manesca, de Antonio Palacios (cualquiera que sea la fecha de aparición de sus libros), de Nelson Alamiob. de María Teresa Castillo y su obra ateneísta, de Isaac José Pardo, de Amilcar Plaza, del mismo Pío Tamayo (a quién los sucesos del año 28 sacaron del anonimato para convertirlo en figura de las letras y la revolución venezolana? Y qué decir de Ambrosio Oropeza, ensayista, escritor atildado, orador parlamentario de gran elegancia, claridad y concisión y autor de dos libros fundamentales por su

densidad para el cabal conocimiento de la evolución constitucional de Venezuela?

En el campo científico no tienen bien ganado renombre nacional y unos cuantos de ellos hasta internacional, profesionales como Félix Pifano, Arnoldo Sabalón, Elías Benarrach, Simón Gómez Malaret, Elías Yero, Isaac José Pardo, Odoardo León Ponte, M.A. Sánchez Carvajal, R. Domínguez Sisco, Víctor Brita Alfonso, Ramón Rojas Guardia, Rómulo Lander, Humberto Arroyo Parejo, Cecilio Terriza ^{Araya Guzman} y etc, etc?

Y en el campo de la economía (doctrina, historia e investigación), no aparecen Carlos D'Asseli (muy vinculado desde el mismo 28 al panorama nacional), Carlos Irazabal, José Joaquín González Gonsardona? Y donde colocar el nombre de Juan Pablo Pérez Alfonso, quien con su OPEP y su política petrolera nacionalista, ha provocado una revolución tan profunda y de tan vastos alcances mundiales como difícilmente lo habría logrado la más radical revolución orientada y dirigida desde el Kremlin.

Y en el Periodismo? Miguel Otero Silva Y Antonio Arraíz
no son los fundadores de "El Nacional", periódico nuevo y mo-
derno, de orientación popular, democrática y progresista hasta
esta década del setenta en la que se vincula ^{de modo notorio} ~~efectivamente~~ al
"establishment", a la oligarquía fodecanista y al pseudo-cris-
tianismo copayano? Se deberá ésto a que Miguel Otero Silva
perteneció a los intelectuales marxistas forjados por los aca-
tecimientos del año 23 y a que ^{alguno de sus sucesores en la dirección de} ~~el actual director de~~ este diario *en*
esta década del setenta representa el pensamiento tradicional y conservador de los gru-
pos dominantes en nuestra amada tierra? Y Valmore Rodríguez
(del grupo "Seremos" expresión de la intelectualidad zuliana
del año 23) no funda "El País" (junto con Rómulo Betancourt y
Raúl Leóni, que no aparecen en el elenco), periódico de mani-
fiesta tendencia popular, nacionalista, democrática y socialista,
de franca oposición al régimen imperante, garantizado por el Ge-
neral Medina Angarita, considerado por nosotros, al igual que
el General López Cortáez, como el "albacá del gomecismo".
Y Miguel Otero Silva, Andrés Bello Blanco (tan vinculado al 23
que yo lo siento como si fuera de mi propia generación), Carlos
Irizarabal y Gracho Montiel (zuliano del 23) no son los fundadores
del "Correoy Azul", semanario humorístico de imposibles imitado-

res, el cual renueva radicalmente el humorismo de "Funtoches" y la escuela de humor y caricatura del sin par Leoncio Martínez? Y no es Carlos Eduardo Frías con ARS y su lema "Dejame pensar por usted", el introductor en Venezuela de nuevos y modernos métodos de publicidad?

Pero regresando al campo político, con el propósito de cerrar estos ligeros apuntes, no es Jévit Villalba, político de estilo colombiano, a quién la historia puso al alcance de su mano momentos estelares que no supo aprovechar, el gran equivocado de esta generación eminentemente política cómo él mismo lo ha afirmado no hace mucho tiempo? Y Carlos Delgado Chaibaud y Germán Suarez Flaerich no constituyen una oscura mancha en la tendencia liberal, progresista y revolucionaria de los hombres de 1928? Y Juan Bautista Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Miguel Otero, Pedro Julio y Carlos Irazabal no fueron puntales del avance popular del comunismo venezolano afiliado a la Tercera Internacional? Y cómo no recordar a Innocente Palacios, promesa política frustrada a temprana edad por su amor a la dulce vida cliverdormiana?

Estos comentarios y esas interrogantes, sugeridos por una compleja actuación y una presencia múltiple son base segura para hacer "un balance de la generación del 28", pero uno de fé, de optimismo y de confianza en Venezuela y en la redención política, económica y social del venezolano, balance que se refleja positivamente en el pensamiento político, humanístico y científico de la Venezuela de hoy, tan rodeada de luces y esperanzas, pero también de sombras inquietantes.

Caracas, 10 de Mayo de 1971.

Esto empatación y un entrelazado, ~~marcado~~ 3
seguido por una compleja actuación y una
presencia múltiple ~~en la misma~~ con base
segura para hacer "un balance de la generación
del '28," pero ~~un balance~~ de fe, de optimismo y de
confianza y ~~esta sea~~ en Venezuela y en la
situación política, económica y social del país
no, balance que refleja perfectamente el pensamiento
político, humanístico y múltiple de la
Venezuela de hoy, tan rodeada de dudas y esperanzas,
pero también de muchas inquietudes.

Apuntes para un balance de la generación del 28.

3

Generalmente se entiende por "generación" al conjunto de personas que viven o actúan coetáneamente en un determinado momento histórico. Y así, se denomina "generación del 28" al conjunto de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, pero también gente de pensamiento y de trabajo, que participaron directa o indirectamente, casi siempre de manera positiva y sin descartar excepciones naturales, en el desarrollo de los sucesos que se originaron en Caracas y otros lugares de Venezuela como consecuencia de la celebración de la "Semana del Estudiante" durante febrero y meses subsiguientes del año 28.

Los sucesos del año 28 aun esperan el historiador agudo y perspicaz, dotado de las cualidades requeridas para analizar con objetividad y profundidad las causas y motivos, tanto reales como imponderables, que los originaron y le dieron esa proyección futurista de que todavía se resiente la nueva historia de Venezuela. Y la "generación del 28" también espera al biógrafo genial y apasionado que ponga al descubierto el hondo acento humano y social que caracteriza y trasciende, de la vida y la obra de tal generación, por

Bonaduz 10

encima de los antagonismos filosóficos, políticos y culturales propios de cualquier polifacético conglomerado humano.

La influencia de los acontecimientos del año 28 en el desarrollo de la historia venezolana y la presencia dinámica de la "generación" que animó aquellos, en la vida y en el quehacer nacional, constituyen tanto un hecho histórico como un fenómeno social que todavía hoy, a casi ^{noventa} ~~cincuenta~~ años de su ocurrencia, provoca el debate sobre su exacta significación y alcance.

Claro ha quedado establecido que una determinada "generación" puede manifestarse en todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos y de allí su presencia representativa en la política, en la filosofía, en el arte y la cultura general, en la economía, en el derecho, en la ciencia y la tecnología, etc. En todas estas disciplinas, con mayor o menor acento de originalidad, representantes, voceros o personeros de la generación del 28, ~~antes y después de su~~ ^{aparición}, dan muestras de un verdadero dinamismo dialéctico, consecuencia natural del heterogéneo origen social de sus

integrantes. Por eso, al lado del pensamiento tradicional y conservador, se anuncia un pensamiento liberal y renovador y se abre también como una rosa de los vientos el pensamiento social y revolucionario en sus más variados matices. Y natural es que sea así, pues la generación no es una clase sino un simple agregado de personalidades que, en un momento dado, conjugan en aparente armonía, inquietudes y angustias, anhelos y reivindicaciones, propias y específicas del sector social de donde cada uno proviene, para protestar y combatir contra un sistema social opresivo y vejatorio de la libertad y la dignidad del ciudadano.

Y ahora surge de manera imperativa una pregunta insoslayable. Qué fin se buscaba, que objetivo se perseguía con la organización de la llamada "Semana del Estudiante"? Una interpretación simplista ha pretendido que los actos programados para la celebración de esa romántica semana no tenían propósito distinto de la de recoger fondos para la construcción de la "Casa Andrés Bello, Morada del Estudiante", destinada a fomentar la cultura, el bienestar y la asistencia social entre los estudiantes, tal como aparece de las noticias e informaciones periodísticas de esos días,

Pero, así se despoja a la "Semana del Estudiante" de toda motivación política, aún de la más disimulada dado el terror político imperante, como si la Universidad y los estudiantes hubieran podido vivir entonces de espaldas a Venezuela y a sus problemas. Es que se puede olvidar que una buena parte de los dirigentes estudiantiles de esa heroica y alegre jornada provenían de las aulas del Liceo Caracas donde ~~se~~ habían formado espíritu y personalidad a través de las lecciones de civismo y ciudadanía dictadas de modo ejemplar por Luis Espejo y Rómulo Gallegos, ambos Profesores y Directores esclarecidos de ese instituto? Y así mismo, es que los estudiantes no tenían conocimiento cabal de la existencia de la Rotunda de Caracas y del Castillo de Puerto Cabello y de los largos secuestros, asesinatos, horrores y torturas que en esas cárceles se cometían contra aquellos venezolanos, pertenecientes a todas las clases sociales, que se atrevían a desafiar la omnimoda dictadura de Juan Vicente Gómez, al reclamar el restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales? Y es que los estudiantes de la Escuela de Derecho podíamos olvidar la lección magistral de nuestro Profesor de Derecho Constitucional cuando nos definía la

Constitución de la República como "un libro chiquito, cuadrado y amarillo, que se hace todos los años y se rompe todos los días?

Despojar a la Semana del Estudiante de toda intención política es querer chocar abiertamente contra la realidad de ese momento histórico, aun cuando aparentemente pudiera ser cierto que entre sus objetivos iniciales no apareciera de manera ostensible el de protestar abiertamente contra la opresión política imperante ni menos el estimular un alzamiento popular contra la tiranía gomecista. Pero quiénes tuvimos el mayor lote de responsabilidad en la organización de esa Semana, y de manera muy particular quién era, como yo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela si quisimos hacer, en forma empírica, lo que es técnica de uso corriente en la hora presente, algo así como una encuesta dirigida a establecer el estado de la opinión caraqueña y hasta nacional en relación con estas dos cuestiones: Primero, conocido el prestigio, respeto y simpatía que desde tiempos lejanos gozaba el estudiantado entre las distintas capas de la población, cuál era en aquellos días de 1928 el grado en que se mantenía ese prestigio, esa autoridad y esa simpatía? Y luego, cuál la extensión y la profundidad del descontento

3

y de la hostilidad existente entre esas mismas capas sociales contra el régimen gomexista? No tengo la menor duda de que intentamos un tanteo de opinión con vistas a acciones posteriores francamente dirigidas hacia el derrocamiento de la tiranía gomecista. Y el más lerdo tiene que entender que, dadas las condiciones imperantes, tal propósito solamente podía ser del conocimiento de unos pocos iniciados, si se quería garantizar la seguridad personal de los comprometidos y el futuro desarrollo de las acciones antigobiernistas.

Y lo más natural es que esto haya sido así, porque el ambiente nacional estaba sobrecargado de las tensiones producidas por un sistema personalista y dictatorial, donde la suma de los poderes del Estado estaba concentrada en las manos del omnipotente Caudillo de Diciembre, quién realmente era amo y señor de vidas y haciendas de los venezolanos.

Por eso, los acontecimientos que se desarrollaron al mismo iniciarse la Semana del Estudiante revistieron tal alcance y significación que sobrepasaron la esperanza más íntima y el propósito más oculto abrigado por quienes manejábamos los hilos de la situación.

Tengo en mi memoria un hermoso e imborrable recuerdo.

La noche que salía de mi casa para asistir al acto de coronación de la reina de los Estudiantes en el Teatro Municipal, me encontré en la puerta de la suya con mi vecino de al lado, *mi* muy querido y respetado profesor de la Escuela de Derecho, el Doctor Lorenzo Herrera Mendoza acompañado del menor de sus hijos, ambos en traje de etiqueta, y lo interrogué así: Para donde van, Doctor Herrera, en tanta elegancia? Y me respondió con manifiesto entusiasmo y alegría: "A llevar a este hijo mío a presenciar un acto de singular trascendencia y que dividirá la historia de Venezuela en dos grandes etapas: antes y después de 1928." Y cuál es ese acto Doctor Herrera? Y de inmediato me respondió: "El que tu vas a presidir ahora en el Teatro Municipal. Yo he venido siguiendo de cerca las actividades de la FEV y cada día estoy más orgulloso y más reconciliado con mi condición de maestro de ustedes." Y siguió conversando conmigo. Y me dijo cosas tan extraordinarias que habrá quién piense que son inventos míos, con el fin de justificar mi tesis de la motivación política de la Semana del Estudiante. Recuerdo que me dijo: "Ese acto de la Coronación de la Reina y esos juegos florales universitarios no pueden disimular la significación que representa el

este sistema de arbitrio personalmente al gobernador Velasco de los del discurso que pronunciara de la
Cura Malat al día todos. Pero como en el momento de escribir esto, aquellos ejemplos y palabras que se cre-
cieron al instante, pero que ahora amagaban su libertad y su presilio de amonestación judicial? ¿y qui-
den de los hermanos, con todos y libertarios, por lo que se decía con tanta Pachano y Río-Tamayo en
el acto de coronación de la Reina de los estudiantes.

que los estudiantes hayan elegido como distintivo la Boina Azul, la Boina Vasca del Libertador y como himno estudiantil el "sacalapatalaja", que nada dice y todo lo dice al mismo tiempo. En aquel y en éste florece la protesta contra la opresión. Al fin, en sus estudiantes, Venezuela vuelve a encontrarse a si misma. Es el comienzo del fin de la tiranía gomecista. Y ojalá esta caída no se tarde demasiado, ni nos cueste más de lo que hasta ahora hemos pagado. *Y a que respondía entonces el grito de rebeldía e inconformidad que da tono y color a las arengas discursivas de José Velasco y Romulo Betancourt, Joaquín Zabaldier Larrañaga y Rafael Ángel de la Cruz?* Mas no se sabe me

De manera, pues, que hoy como ayer sigo siendo sincero convencido de que si los sucesos del 28 se desarrollaron en un determinado sentido y produjeron los resultados conocidos fué porque la realidad social del momento tenía que manifestarse así, no importa lo que pensaran algunos grupos universitarios, porque la historia la hace no sólo la consciente voluntad colectiva sino también hechos y factores imponderables enraizados en la realidad nacional, que unidos y conjugados o separados y dispersos, producen fenómenos populares, de alcance histórico imprevisible, los cuales de acuerdo con su fuerza y proyección constituyen cambios meramente políticos u originan vastos procesos históricos como esos que dieron nacimiento a las grandes revoluciones de los tiempos modernos: la revolución francesa y la revolución rusa o revolución soviética. de

viética, de que tan matizada está la historia del mundo de la hora presente.

Por todo ello, creo que "la generación del 28" tanto como conglomerado humano como a través de algunos de los valores relevantes que de ella provienen, si influyó decisivamente en la renovación y revisión del pensamiento político, económico, humanístico y científico del mundo venezolano post año 1928.

Esa revisión y esa renovación del pensamiento venezolano, que apenas si se vislumbra en las primeras horas del 28, es la consecuencia directa de la diáspora del exilio que permitió que muchas calificadas individualidades de esa generación pudieran entrar en contacto, tanto en América como en Europa de manera especial, con las corrientes revolucionarias del pensamiento moderno y conocer directamente, en todas sus áreas, no sólo las obras maestras de la literatura, el arte, la ciencia, la política y la economía, sino la filosofía que las inspiraba. Y así, el telón de hierro que la dictadura castro-gomecista había bajado sobre Venezuela comenzó a levantarse y sobre nuestra ancha tierra empezaron a soplar vientos renovadores que todavía en estos momentos sacuden la

estructura sobre que se alza la sociedad venezolana.

Quién puede negar que en el campo del pensamiento político, la generación del 28 aporta a la historia de las ideas y de los movimientos políticos de Venezuela, antes y después de la muerte de Juan Vicente Gómez, la divulgación elitista y la popularización misma de la filosofía, programa, estrategia y táctica y métodos y disciplina organizativas, propios del socialismo marxista, el cual se convierte en totalitarismo comunista, a la hora de la aplicación práctica de sus principios, o del socialismo humanista y democrático, que aun teniendo como base de sustentación la misma filosofía marxista, en el momento de la aplicación práctica se separa y contrapone sustancialmente al primero, como aparece actualmente de la realidad soviética y la de los países bajo su esfera de influencia o de la realidad de los países donde se aplica el socialismo sueco, llamado también socialismo escandinavo?

A la caída de la dictadura gomecista se constituyen en Venezuela los primeros partidos populares, de corte nacionalista, democrático y revolucionario. En primer lugar ORVE,

(en Baranquilla allá por 1930)

cuyo origen se remonta a ARDI fundado por un grupo de exilados encabezado por Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, dos venezolanos, ~~en Baranquilla allá por 1930~~ y producto del primer análisis dialéctico-materialista de la realidad venezolana y expresión de discrepancias doctrinarias, organizativas y tácticas con la Tercera Internacional Comunista, el cual se convierte sucesivamente en el PDN y por último en Acción Democrática. Y en segundo lugar el Partido Republicano Progresista (P.R.P.), el cual no es otra cosa que el disfraz del Partido Comunista de Venezuela, impedido de actuar legalmente en virtud del Inciso Sexto Constitucional, denominación que adopta más adelante, y que al igual que Acción Democrática es rico en divisiones generadoras de nuevas organizaciones partidistas.

Acción Democrática, donde Rómulo Betancourt y Raúl Leoni son valores políticos representativos de la generación del 28, ha realizado una vasta obra de transformación de la realidad económica, política y social de Venezuela, quizás no tan profunda como lo señala su programa y su doctrina por las limitaciones que sufren los procesos revolucionarios cuando se llevan a cabo dentro del marco de la legalidad democrática y constitucional. Este partido tiene tanta perenne actualidad y su obra tiene tanta proyección histórica, que uno y

otra, son tenaz y duramente combatidos y negados por los partidos pro-soviéticos y por los vinculados a las "fuerzas vivas" representativas de intereses y privilegios egoístas. Pero, sin ánimo de entrar a analizar la obra realizada por Acción Democrática en función de gobierno del pueblo venezolano, ¿quién puede negar que Acción Democrática incorporó a todo el pueblo venezolano a la lucha política y le dio participación activa en la conducción del país, a través del sufragio universal, directo y secreto, establecido por ella en la Constitución de 1947, y rechazado por el "gobierno progresista" de Medina Angarita en la reforma constitucional de 1945? Quién puede negar las luchas de Acción Democrática, dentro y fuera del gobierno, por implantar entre nosotros la democracia agraria, asentada sobre el principio de que "la tierra es de quien la trabaja"? Quién puede dudar del esfuerzo hecho por Acción Democrática por impulsar, por realizar el desarrollo integral del país, a través de la industrialización, ^{de la reforma agraria,} de la lucha por liberar a nuestra economía de su subordinación o mediatización a la explotación Petrolera y a la voracidad succionadora de las inversiones extranjeras, todo conforme a principios de un sano y eficiente nacionalismo

3

económico? Quién puede desconocer la inmensa labor realizada para lograr que la educación, la vivienda, la salud, y el trabajo, la cultura y el ocio recreativo, estuvieran asegurados y al alcance de la inmensa mayoría de los sectores marginales y depauperados de la sociedad venezolana? Quién puede discutir que ~~la~~ ^{que} política de redistribución del ingreso nacional, aplicada tanto de 1945 a 1948 como de 1958 a marzo de 1969, no estaba directamente encaminada a conseguir una aplicación práctica de inmanentes principios de justicia social, si se entiende que ésta persigue fundamentalmente la plena realización de la persona humana, objetivo que no puede alcanzarse sin liberar antes al hombre, de la manera más amplia y en la medida de las posibilidades de cada momento histórico, de las angustias y sinsabores que impone la necesidad de ganrse el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos o de su inteligencia? Quién puede negar el respeto de Acción Democrática por la libre expresión del pensamiento, aún bajo los periodos de suspensión de garantías? Y cómo comparar ese respeto que garantizó la existencia de unos medios de comunicación de masas, -prensa, radio y televisión- ~~gritones, amarillistas, injuriosos, mentirosos, agresivos y~~ ^{manipulados}

detractores sistemáticos de la obra del Gobierno y de sus personeros más calificados con la línea de conducta de los medios de comunicación -prensa y televisión particularmente- en este desesperante momento venezolano: sometidos, mediatizados, domesticados, tan autocensurados que echan al cesto de papeles cuanta noticia pueda perjudicar el crédito del Gobierno por sólidos e incontestables que sean los fundamentos de la noticia, de la queja o de la denuncia, por lo cual la gran prensa aparece abiertamente comprometida con el "establishment" y las fuerzas que lo representan, es decir, con el gobierno copeyano? Y esta actitud ~~que~~ no es consecuencia de atropellos o amenazas ciertas contra ^{una} la noble garantía constitucional, sino la obra erosionadora de los millones de bolívares que invertidos en propaganda de toda naturaleza y magnitud inunda las cajas de las ^{empresas editoriales} ~~gran prensa~~ y menoscaba la dignidad y la independencia de que ~~sabe~~ hacer gala ^{esa} ~~la gran~~ prensa ~~venezolana~~ cuando en el solio de Bolívar se sienta un hombre que no la amenaza, no la conmina ni la asusta, pero tampoco la halaga ni la soborna ni la compra. Una tan limpia posición democrática tiene necesariamente que ser combatida, siempre de soslayo porque de frente resulta imposible, por

bolivares a toda mano de repintados y

todos aquellos, que bajo uno u otro signo, están ^{conocidos} por el virus totalitario, poder imperial que niega y aniquila la libertad del pensamiento humano.

Estos interrogantes no persiguen otra finalidad que la de dejar establecido, por encima de opiniones contradictorias y juicios antagónicos, que esta Venezuela de hoy, tan distinta de la de 1936 y tan diferente de la de 1945, muestra la impronta, la huella indeleble de la acción transformadora de un proceso revolucionario que comenzó con la Revolución de ~~los hombres de la generación del 28~~ Octubre de 1945, y el cual no ha retrocedido nunca, a pesar de la parálisis deformante del perezjimenismo y del cambio socilcristiano. Ese proceso revolucionario, todavía en marcha hacia la culminación de sus objetivos políticos, económicos y sociales, es obra de los hombres de la generación del 28, no importa la pluralidad del pensamiento político, que es característica de esa generación.

Por otra parte, así como es notoria la presencia dinámica de la generación del 28 en el quehacer político de la Nación durante los cuarenta y dos años transcurridos desde aquél entonces, no es menos cierta la presencia activa y creadora de

esta generación en otras áreas del pensamiento, pero como no soy crítico de ciencias ni de artes y letras, no me siento capaz de hacer un enjuiciamiento serio de los aportes hechos por esa generación a la cultura venezolana.

Sin embargo, cuando se habla entre nosotros de artes y letras se pueden ignorar nombres como los de Arturo Uslar Pietri -de tan pasiva como negativa actuación en 1928-, de Antonio Arraíz, de Miguel Otero Silva, de Juan Dropeza, de Joaquín Gabaldón Márquez,, de Castrico, de Guillermo Meneses, de Antonia Palacios (cualquiera que sea la fecha de aparición de sus libros), de Nelson Himiob, de María Teresa Castillo y su obra ateneísta, de Isaac José Pardo, de Amilcar Plaza, del mismo Pío Tamayo (a quien los sucesos del año 28 sacaron del anonimato para convertirlo en figura de las letras y la revolución venezolana) y tantos otros.

¿ que acci de ambrosio Croya, ensayista, escritor acudado, orador parlamentario de gran elegancia, claridad y sencillez y como tal autor de los libros fundamentales por su claridad, para el debate constituyente en el campo científico no tienen bien ganado renombre de Venezuela?

nacional y unos cuantos de ellos hasta internacional, profesionales como Félix Pifano, Arnoldo Gabaldón, Elías Benarroch, Simón Gómez Malaret, Elías Toro, Isaac José Pardo, Odoardo León Ponte, M.A. Sanchez Carvajal, R. Dominguez Sisco, Víctor

Brito Alfonzo, Ramón Rojas Guardia, Rómulo Lander, Humberto Arroyo Parejo, Cacilio Terrife y etc. etc?

Y en el campo de la economía (doctrina, historia e investigación), no aparecen Carlos D'ascoli (muy vinculado desde el mismo 28 al panorama nacional), Carlos Irazabal, José Joaquín González Corrondona? Y donde colocar el nombre de Juan Pablo Pérez Alfonzo, quién con su OPEP y su política petrolera nacionalista, ha provocado una revolución tan profunda y de tan vastos alcances mundiales como difícilmente lo habría logrado la más radical revolución orientada y dirigida desde el Kremlin?

Y en el Periodismo? Miguel Otero Silva y Antonio Arraíz no son los fundadores de "El Nacional", periódico nuevo y moderno, de orientación popular, democrática y progresista hasta esta década del setenta en la que se vincula definitivamente al "establishment", a la oligarquía fedecamista y al pseudo-cristianismo copeyano? Se deberá ésto a que Miguel Otero Silva pertenece a los intelectuales marxistas formados por los acontecimientos del año 28 y a que ^{el actual Director de} ~~Arturo Uslar~~ ^{este diario} ~~Distri~~ representa el pensamiento tradicional y conservador de los grupos dominantes en nuestra amada tierra? Y Valmore

Rodriguez (del grupo "seremos" expresión de la intelectualidad zuliana del año 28) no funda "El País" (junto con Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, que no aparecen en el elenco), periódico de manifiesta tendencia popular, nacionalista, democrática y socialista, de franca oposición al régimen imperante, gerenciado por el General Medina Angarita, considerado por nosotros, al igual que el General López Contreras, como el "albacea del gomecismo". Y Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco (tan vinculado al 28 que yo lo siento como si fuera de mi propia generación), Carlos Irazabal y Bracho Montiel (zuliano del 28) no son los fundadores del "Morrocay Azul", semanario humorístico de imposibles imitadores, el cual renueva radicalmente el humorismo de "Fantoques" y la escuela de humor y caricatura del sin par Leoncio Martínez? Y no es Carlos Eduardo Frias con ARS y su lema de "déjeme pensar por usted", el introductor en Venezuela de nuevos y modernos métodos de publicidad?

Pero regresando al campo político, con el propósito de cerrar estos ligeros apuntes, no es Jóvito Villalba, político de estilo colombiano, a quien la historia puso al alcance de su mano momentos estelares que no supo aprovechar, el gran

equivocado de esta generación eminentemente política como él mismo lo ha afirmado no hace mucho tiempo? Y Carlos Delgado Chalbaud y Germán Suarez Flamerich no constituyen una oscura mancha en la tendencia liberal, progresista y revolucionaria de los hombres del 28? Y Juan Bautista Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Miguel Otero, Pedro Juliac y Carlos Irazabal no fueron puntales del avance popular del comunismo venezolano afiliado a la Tercera Internacional? Y cómo no recordar a Inocente Palacios, promesa política frustrada a temprana edad por su amor ~~al dinero~~ a la dulce vida? *elivindomina?*

Esos comentarios y esas interrogantes son por si mismo

"un balance de la generación del 28", ^{pero} ~~el mejor de los ba-~~
~~lances~~ *pero es, por encima de la compleja historia de esa generación,*
lances, un balance de fe, de optimismo y de confianza en

Venezuela y en la redención política, económica y social del

venezolano, *balance que se refleja positivamente*

en el pensamiento político, humanístico y creativo
de esta ~~vez~~ Venezuela ^{de hoy} rodeada de luces, ~~pero~~ también de
quietudes.

Estos comentarios y esas interrogantes, sugeridos por una compleja actuación compleja y una presencia multiple son base segura para hacer "un balance de la generación del 28", pero uno de fé, de optimismo y de confianza en Venezuela y en la *economía y social del venezolano, balance que se refleja* redención política, humanística y científica de la Venezuela de hoy, tan rodeada de luces y esperanzas, pero tambien de sombras inquietantes.

3
o de promiscua popularidad

Original al Bona do 10

4

APUNTES PARA UN BALANCE DE LA "GENERACION DEL 28".

Generalmente se entiende por "generación", al conjunto de personas que viven o actúan coetáneamente en un determinado momento histórico. Y así, se denomina "generación del 28" al conjunto de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, pero también gente de pensamiento y de trabajo, que participaron directa o indirectamente, casi siempre de manera positiva y sin descartar excepciones naturales, en el desarrollo de los sucesos que se originaron en Caracas y otros lugares de Venezuela como consecuencia de la celebración de la "Semana del Estudiante" durante febrero y meses subsiguientes del año 28.

Los sucesos del año 28 aún esperan el historiador agudo y perspicaz, dotado de las cualidades requeridas para analizar con objetividad y profundidad las causas y motivos, tanto reales como imponderables, que los originaron y le dieron esa proyección futurista de que todavía se resiente la nueva historia de Venezuela. Y la "generación del 28" también espera al biógrafo genial y apasionado que ponga al descubierto el hondo acento humano y social que caracteriza y trasciende, de la vida y la obra de tal generación, por encima de los antagonismos filoso-

ficos, políticos y culturales propios de cualquier polifacético conglomerado humano.

La influencia de los acontecimientos del año 28 en el desarrollo de la historia venezolana y la presencia dinámica de la "generación" que animó aquellos, en la vida y en el quehacer nacional, constituyen tanto un hecho histórico como un fenómeno social que todavía hoy, a casi nueve lustros de su ocurrencia, provoca el debate sobre su exacta significación y alcance.

Claro ha quedado establecido que una determinada "generación" puede manifestarse en todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos y de allí su presencia representativa en la política, en la filosofía, en el arte y la cultura general, en la economía, en el derecho, en la ciencia y la tecnología, etc. En todas estas disciplinas, con mayor o menor acento de originalidad, representantes, voceros o personeros de la generación del 28, dan muestras de un verdadero dinamismo dialéctico, consecuencia natural del heterogéneo origen social de sus integrantes. Por eso, al lado del pensamiento tradicional y conservador, se anuncia un pensamiento liberal y renovador y

se abre tanvién como una rosa de los vientos al pensamiento social y revolucionario en sus más variados matices. Y natural es que sea así, pues la generación no es una clase sino un simple agregado de personalidades que, en un momento dado, conjugan en aparente armonía, inquietudes y angustias, anhelos y reivindicaciones, propias y específicas del sector social de donde cada una proviene, para protestar y combatir contra un sistema social opresivo y vejatorio de la libertad y la dignidad del ciudadano.

Y ahora surge de manera imperativa una pregunta insoslayable. Qué fin se buscaba, que objetivo se perseguía con la organización de la llamada "Semana del Estudiante"? Una interpretación simplista ha pretendido que los actos programados para la celebración de esa romántica semana no tenían propósito distinto de la de recoger fondos para la construcción de la "Casa Andrés Bello, Morada del Estudiante", destinada a fomentar la cultura, el bienestar y la asistencia social entre los estudiantes, tal como aparece de las noticias e informaciones periodísticas de esos días.

Pero, así se despoja a la "Semana del Estudiante" de toda motivación política, aún de la más disimulada dado el terror político imperante, como si la Universidad y los estudiantes hubieran podido vivir entonces de espaldas a Venezuela y a sus problemas. Es que se puede olvidar que una buena parte de los dirigentes estudiantiles de esa heroica y alegre jornada provenían de las aulas del Liceo Caracas donde habían formado espíritu y personalidad a través de las lecciones de civismo y ciudadanía dictadas de modo ejemplar por Luis Espelozín y Rómulo Gallegos, ambos profesores y directores esclarecidos de ese instituto? Y así mismo, es que los estudiantes no tenían conocimiento cabal de la existencia de la Rotunda de Caracas y del Castillo de Puerto Cabello y de los largos secuestros, asesinatos, horrores y torturas que en esas cárceles se cometían contra aquellos venezolanos, pertenecientes a todas las clases sociales, que se atrevían a desafiar la omnimoda dictadura de Juan Vicente Gomez, al reclamar el restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales? Y es que los estudiantes de la Escuela de Derecho podíamos olvidar la lección magistral de nuestro Profesor de Derecho Constitucional cuando nos definía la Constitución de la República como "un libro

chiquito, cuadrado y amarillo, que se hace todos los años y se rompe todos los días"?

Despojar a la "Semana del Estudiante" de toda intención política es querer chocar abiertamente contra la realidad de ese momento histórico, aún cuando aparentemente pudiera ser cierto que entre sus objetivos iniciales no apareciera de manera ostensible el de protestar abiertamente contra la opresión política imperante ni menos el estimular un alzamiento popular contra la tiranía gomecista. Pero quiénes tuvimos el mayor lote responsabilidad en la organización de esa Semana, y de manera muy particular quién era, como yo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela, si quisimos hacer, en forma empírica, lo que es técnica de uso corriente en la hora presente, algo así como una encuesta dirigida a establecer el estado de la opinión caraqueña y hasta nacional en relación con estas dos cuestiones: Primero, conocido el prestigio, respeto y simpatía que desde tirmpos lejanos gozaba el estudiantado entre las distintas capas de la población, cuál era en aquellos días de 1928 el grado en que se mantenía ese prestigio, esa autoridad y esa simpatía? Y luego, cuál la extensión y la profundidad del descontento y de la hostilidad existente entre esas mismas

capas sociales contra el régimen gomecista? No tengo la menor duda de que intentamos un tanteo de opinión con vistas a acciones posteriores francamente dirigidas hacia el derrocamiento de la tiranía gomecista. Y el más lerdo tiene que entender que, dadas las condiciones imperante, tal propósito solamente podía ser del conocimiento de unos pocos iniciados, si se quería garantizar la seguridad personal de los comprometidos y el futuro desarrollo de las acciones antigobiernistas.

Y lo más natural es que esto haya sido así, porque el ambiente nacional estaba sobrecargado de las tensiones producidas por un sistema personalista y dictatorial, donde la suma de los poderes del Estado estaba concentrada en las manos del omnipotente Caudillo de Diciembre, quién realmente era amo y señor de vidas y haciendas de los venezolanos.

Por eso, los acontecimientos que se desarrollaron al mismo iniciarse la "Semana del Estudiante" revistieron tal alcance y significación que sobrepasaron la esperanza más íntima y el propósito más oculto abrigado por quienes manejábamos los hilos de la situación.

Tengo en mi memoria un hermoso e imborrable recuerdo. La noche que salí de mi casa para asistir al acto de coronación de la reina de los Estudiantes en el Teatro Municipal, me encontré en la puerta de la suya con mi vecino de al lado, mi muy querido y respetado profesor de la Escuela de Derecho, el Doctor Lorenzo Herrera Mendoza acompañado del menor de sus hijos, ambos en traje de etiqueta, y lo interrogué así: Para donde van, Doctor Herrera, en tanta elegancia? Y me respondió conmanifiesto entusiasmo y alegría: "A llevar a este hijo mío a presenciar un acto de singular trascendencia y que dividirá la historia de Venezuela en dos grandes etapas: antes y después de 1928". Y Cuál es ese acto, Doctor Herrera? Y de inmediato me respondió: "El que tu vas a presidir ahora en el Teatro Municipal. Yo he venido siguiendo de cerca las actividades de la FEV y cada día estoy más orgulloso y más reconciliado con mi condición de maestro de ustedes". Y siguió conversando conmigo. Y me dijo cosas tan extraordinarias que habrá quién piense que son inventos míos, con el fin de justificar mi tesis de la motivación política de la "Semana del Estudiante". Recuerdo que me dijo: "Este acto de la coronación de la Reina y esos juegos florales universitarios no pueden disimular la significación que repre-

senta el que los estudiantes hayan elegido como distintivo la Boina Azul, la Boina Vasca del Libertador y como himno estudiantil el "sacalapatalaja", que nada dice y todo lo dice al mismo tiempo. En aquélla y en éste florece la protesta contra la opresión. Al fin, en sus estudiantes, Venezuela vuelve a encontrarse a si misma. Es el comienzo del fin de la tiranía gomecista. Y ojalá esta caída no se tarde demasiado, niños cueste más de lo que hasta ahora hemos pagado".

Y a qué respondía entonces el grito de rebeldía e informalidad que da tono y color a las arengas y discursos de Jovito Villalba y Rómulo Betancourt, Joaquín Gabaldón Márquez y Rafael Angarita Arvelo? Acaso no se sabe que éste último le entregó al Gobernador Velasco el texto del discurso que pronunciara en la Casa Natal de Don Andrés Bello convenientemente expurgado de todos aquellos conceptos y palabras que le cosecharon aplausos, pero que ahora amenazaban su libertad y su puesto de amanuense judicial? Y qué decir de los hermosos, combativos y libertarios poemas de Jacinto Fombona Pachano y Pío Tamayo en el acto de coronación de la Reina de los Estudiantes?

De manera, pues, que hoy como ayer sigo siendo sincero convencido de que si los sucesos del 28 se desarrollaron en

un determinado sentido y produjeron los resultados conocidos, fué porque la realidad social del momento tenía que manifestarse así, no importa lo que pensaran algunos grupos universitarios, porque la historia la hace no sólo la consciente voluntad colectiva sino también hechos y factores imponderables enraizados en la realidad nacional, que unidos y conjugados o separados y dispersos, producen fenómenos populares, de alcance histórico e imprevisible, los cuales de acuerdo con su fuerza y proyección constituyen cambios meramente políticos u originan vastos procesos históricos como esos que dieron nacimiento a las grandes revoluciones de los tiempos modernos: la revolución francesa y la revolución rusa o revolución soviética, de que tan matizada está la historia del mundo de la hora presente.

Por todo ello, creo que "la generación del 28" tanto como conglomerado humano como através de algunos de los valores relevantes que de ella provienen, si influyó decisivamente en la renovación y revisión del pensamiento político, económico, humanístico y científico del mundo venezolano post año 1928.

Esa revisión y esa renovación del pensamiento venezolano,

que apenas si se vislumbra en las primeras horas del 28, es la consecuencia directa de la diáspora del exilio que permitió que muchas calificadas individualidades de esa generación pudieran entrar en contacto, tanto en América como en Europa de manera especial, con las corrientes revolucionarias del pensamiento moderno y conocer directamente en todas sus áreas, no sólo las obras maestras de la literatura, el arte, la ciencia, la política y la economía, sino la filosofía que las inspiraba. Y así, el telón de hierro ~~que~~ la dictadura castro-gomecista había bajado sobre Venezuela comenzó a levantarse y sobre nuestra ancha tierra empezaron a soplar vientos renovadores que todavía en estos momentos sacuden la estructura sobre que se alza la sociedad venezolana.

Quién puede negar que en campo del pensamiento político, "la generación del 28" aporta a la historia de las ideas y de los movimientos políticos de Venezuela, antes y después de la muerte de Juan Vicente Gómez, la divulgación elitesca y la popularización misma de la filosofía, programa, estrategia y táctica y métodos y disciplina organizativas, propios del socialismo marxista, el cual se convierte en totalitarismo comunista, a la hora de la aplicación práctica de sus principios, o del socialismo humanista y democrático, que aún teniendo como base de sustentación la misma filosofía marxista, en el momento de la aplica-

ción práctica se separa y contrapone sustancialmente al primero, como aparece actualmente de la realidad soviética y ^{de} la de los países bajo su esfera de influencia o de la realidad de los países donde se aplica el socialismo sueco, llamado también socialismo escandinavo?

A la caída de la dictadura gomecista se constituyen en Venezuela los primeros partidos populares, de corte nacionalista, democrático y revolucionario. En primer lugar ORVE, cuyo origen se remonta a ARDI fundado en Barranquilla allá por 1930 por un grupo de exilados venezolanos, encabezados por Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, y producto del primer análisis dialéctico-materialista de la realidad venezolana y expresión de discrepancias doctrinarias, organizativas y tácticas con la Tercera Internacional Comunista, el cual se convierte sucesivamente en el PDN y por último en Acción Democrática. Y en segundo lugar el Partido Republicano Progresista (PRP), el cual no es otra cosa que el disfraz del Partido Comunista de Venezuela, impedido de actuar legalmente en virtud del Inciso Sexto Constitucional, denominación que adopta más adelante, y que al igual que Acción Democrática es rico en divisiones generadoras

de nuevas organizaciones partidistas.

Acción Democrática, donde Rómulo Betancourt y Raúl Leoni son valores políticos representativos de la "generación del 28", ha realizado una vasta obra de transformación de la realidad económica, política y social de Venezuela, quizás no tan profunda como lo señala su programa y su doctrina por las limitaciones que sufren los procesos revolucionarios cuando se llevan a cabo dentro del marco de la legalidad democrática y constitucional. Este partido tiene tanta perenne actualidad y su obra tiene tanta proyección histórica, que uno y otra son tenaz y duramente combatidos y negados por los partidos pro-soviéticos y por los vinculados a las "fuerzas vivas" representativas de intereses y privilegios egoístas. Pero, sin ánimo de entrar a analizar la obra realizada por Acción Democrática en función de gobierno del pueblo venezolano . Quién puede negar que Acción Democrática incorporó a todo el pueblo venezolano a la lucha política y le dio participación activa en la conducción del país, através del sufragio universal, directo y secreto, establecido por ella en la Constitución de 1947, y rechazado por el "gobierno progresista" de Medina Angarita en la reforma constitucional de 1945? Quién puede negar las luchas de Acción

4

Democrática, dentro y fuera del gobierno, por implantar entre nosotros la democracia agraria, asentada sobre el principio de que "la tierra es de quien la trabaja"? Quién puede dudar del esfuerzo hecho por Acción Democrática por impulsar, por realizar el desarrollo integral del país, a través de la industrialización, de la reforma agraria, de la lucha por liberar a nuestra economía de su subordinación o mediatización a la explotación Petrolera y a la voracidad succionadora de las inversiones extranjera, todo conforme a principios de un sano y eficiente nacionalismo económico? Quién puede desconocer la inmensa labor realizada para lograr que la educación, la vivienda, la salud, y el trabajo, la cultura y el ocio recreativo, estuvieran asegurados y al alcance de la inmensa mayoría de los sectores marginales y depauperados de la sociedad venezolana? Quién puede discutir que esa política de redistribución del ingreso nacional, aplicada tanto de 1945 a 1948 como de 1958 a marzo de 1969, no estaba directamente encaminada a conseguir una aplicación práctica de inmanentes principios de justicia social, si se entiende que ésta persigue fundamentalmente la plena realización de la persona humana, objetivo que no puede alcanzarse sin liberar antes al hombre, de la manera más amplia y en la medida de las posibilidades de cada momento histórico, de las angustias y sinsabores que impone la necesidad de ganar-

se el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos⁶ de su inteligencia? Quién puede negar el respeto de Acción Democrática por la libre expresión del pensamiento, aún bajo los períodos de suspensión de garantías? Y cómo comparar ese respeto que garantizó la existencia de unos medios de comunicación de masas, -prensa, radio y televisión- escandalosos, agresivos y detractores sistemáticos de la obra del Gobierno y de sus personeros más calificados con la línea de conducta de los medios de comunicación -prensa y televisión particularmente- en este desesperante momento venezolano: sometidos, mediatizados, domesticados, tan autocensurados que echan al cesto de papeles cuanta noticia pueda perjudicar el crédito del Gobierno por sólidos e incontestables que sean los fundamentos de la noticia, de la queja o de la denuncia, por lo cual la gran prensa aparece abiertamente comprometida con el "establishment" y las fuerzas que lo representan, es decir, con el gobierno copeyano? Y esta actitud no es consecuencia de atropellos o amenazas ciertas contra esa noble garantía constitucional, sino la obra erosionadora de los millones de bolívares que invertidos en propaganda de toda naturaleza y magnitud inunda los bolsillos de toda clase de reporteros y las cajas de las empresas editoriales y menoscaba la dignidad y la independencia de que hace gala esa prensa

cuando en el solio de Bolívar se sienta un hombre que no la amenaza, no la conmina ni la asusta, pero tampoco la halaga ni la soborna ni la compra! Una tan limpia posición democrática tiene necesariamente que ser combatida, siempre de soslayo, porque de frente resulta imposible, por todos aquellos, que bajo uno u otro signo, están corroídos por el virus totalitario, poder imperial que niega y aniquila la libertad del pensamiento humano.

Estos interrogantes no persiguen otra finalidad que la de dejar establecido, por encima de opiniones contradictorias y juicios antagónicos, que esta Venezuela de hoy, tan distinta de la de 1936 y tan diferente de la de 1945, muestra ^{la} impronta, la huella indeleble de la acción transformadora de un proceso revolucionario que comenzó con la Revolución de Octubre de 1945, y el cual no ha retrocedido nunca, a pesar de la parálisis deformante del perezjimenismo y del cambio socialcristiano. Ese proceso revolucionario, todavía en marcha hacia la culminación de sus objetivos políticos, económicos y sociales, es obra de los hombres de la "generación del 28", no importa la pluralidad del pensamiento político, que es característica de esa generación,

41

Por otra parte, así como es notoria la presencia dinámica de la "generación del 28" en el quehacer político de la Nación durante los cuarenta y dos años ~~de~~ transcurridos desde aquél entonces, no es menos cierta la presencia activa y creadora de esta generación en otras áreas del pensamiento, pero como no soy crítico de ciencias ni de artes y letras, no me siento capaz de hacer un enjuiciamiento serio de los aportes hechos por esa generación a la cultura venezolana.

Sin embargo, cuando se habla entre nosotros de artes y letras se pueden ignorar nombres como los de Arturo Usler Pietri -de tan pasiva como negativa actuación en 1928-, de Antonio Arraíz, de Miguel Otero Silva, de Juan Oropeza, de Joaquín Gabaldón Márquez, de Castrico, de Guillermo Meneses, de Antonia Palacios (cualquiera que sea la fecha de aparición de sus libros), de Nelsón Himiob, de María Teresa Castillo y su obra ateneísta, de Isaac José Pardo, de Amilcar Plaza, del mismo Pío Tamayo (a quién los sucesos del año 28 sacaron del anonimato para convertirlo en figura de las letras y la revolución venezolana)? Y qué decir de Ambrosio Oropeza, ensayista, escritor atildado, orador parlamentario de gran elegancia, claridad y consición y autor de dos libros fundamentales por su

4

densidad para el cabal conocimiento de la evolución contitucional de Venezuela?

En el campo científico no tienen bien ganado renombre nacional y unos cuantos de ellos hasta internacional, profesionales como ~~Félix Pifano~~, Arnoldo Gabaldón, Elías Benarroch, Simón Comez Malaret, Elías Toro, Isaac José Pardo, Odoardo León Ponte, M.A. Sanchez Carvajal, R. Dominguez Sisco, Víctor Brito Alfonzo, Ramón Rojas Guardia, Rómulo Lander, Humberto Arroyo Parejo, Cacilio Terrife y etc, etc?

Y en el campo de la economía (doctrina, historia e investigación), no aparecen Carlos D'ascoli (muy vinculado desde el mismo 28 al panorama nacional), Carlos Irazabal, José Joaquín González Gorrondona? Y donde colocar el nombre de Juan Pablo Pérez Alfonzo, quién con su OPEP y su política petrolera nacionalista, ha provocado una revolución tan profunda y de tan vastos alcances mundiales como difícilmente lo habría logrado la más radical revolución orientada y dirigida desde el Kremlin.⁷

Y en el Periodismo? Miguel Otero Silva y Antonio Arraíz no son los fundadores de "El Nacional", periódico nuevo y moderno, de orientación popular, democrática y progresista hasta esta década del setenta en la que se vincula definitivamente al "establishment", a la oligarquía fedecamista y al pseudo-cristianismo copeyano? Se deberá ésto a que Miguel Otero Silva pertenece a los intelectuales marxistas formados por los acontecimientos del año 28 y a que el actual Director de este diario representa el pensamiento tradicional y conservador de los grupos dominantes en nuestra amada tierra? Y Valmore Rodríguez (del grupo "seremos", expresión de la intelectualidad zuliana del año 28) no funda "El País" (junto con Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, que no aparecen en el elenco), periódico de manifestación tendencia popular, nacionalista, democrática y socialista, de franca oposición al régimen imperante, gerenciado por el General Medina Angarita, considerado por nosotros, al igual que el General López Contreras, como el "albacea del gomecismo".⁷ Y Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco (tan vinculado al 28 que yo lo siento como si fuera de mi propia generación), Carlos Irazabal y Bracho Montiel (zuliano del 28) no son los fundadores del "Morrocoy Azul", semanario humorístico de imposibles imitado-

res, el cual renueva radicalmente el humorismo de "Fantoques" y la escuela de humor y caricatura del sin par Leoncio Martínez? Y no es Carlos Eduardo Frias con ARS y su lema "dejeme pensar por usted", el introductor en Venezuela de nuevos y modernos métodos de publicidad?

Pero regresando al campo político, con el propósito de cerrar estos ligeros apuntes, no es Jóvito Villalba, político de estilo colombiano, a quién la historia puso al alcance de su mano momentos estelares que no supo aprovechar, el gran equivocado de esta generación eminentemente política como él mismo lo ha afirmado no hace mucho tiempo? Y Carlos Delgado Chalbaud y Germán Suarez Flamerich no constituyen una oscura mancha en la tendencia liberal, progresista y revolucionaria de los hombres de 1928? Y Juan Bautista Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Miguel Otero, Pedro Juliac y Carlos Irazabal no fueron puntales del avance popular del comunismo venezolano afiliado a la Tercera Internacional? Y cómo no recordar a Inocente Palacios, promesa política frustrada a temprana edad por su amor a la dulce vida cliverdormiana?

Estos comentarios y esas interrogantes, sugeridos por una compleja actuación y una presencia múltiple son base segura para hacer "un balance de la generación del 28", pero uno de fé, de optimismo y de confianza en Venezuela y en la redención política, económica y social del venezolano, balance que se refleja positivamente en el pensamiento político, humanístico y científico de la Venezuela de hoy, tan rodeada de luces y esperanzas, pero también de sombras inquietantes.

5

1.- ¿Presidente, dentro de la relatividad de los conceptos de "izquierda", "centro", y "derecha", dónde cree Usted que está situada en la actualidad el debate político venezolano.

En este Venezuela nuestra ocurre una cosa bastante particular. No hay nadie ni personalidad de cierta figuración en el mundo social ni agrupación política alguna que tenga el valor de reconocer y presentarse como proclamando un programa, un pensamiento, una filosofía conservadora. Y es natural que esto sea así, porque es bastante bien conocida la inclinación democrática e igualitaria del pueblo venezolano. *el cual en los últimos años ha mejorado considerablemente los movimientos de este* Para comprobar esta afirmación basta recordar que todos los esfuerzos hechos por unos cuantos reaccionarios, a raíz de la muerte de Juan Vicente Gómez, para resucitar o estructurar un partido conservador, fracasaron estruendosamente. Y no olvidemos tampoco que el partido que hoy ejerce el Gobierno de la República tiene un origen bastante alejado no digamos del socialismo humanista y del nacionalismo revolucionario sino del más trivial e intrascendente liberalismo. Este partido cuando, después de largos años de lento crecimiento minoritario, se convenció de esa firme tendencia progresista e igualitaria de las mayorías venezolanas, se vió forzado a ir cambiando de doctrina, de principios, de programa, es decir, de ideología en último término, para trasmutarse en un híbrido difícilmente catalogable dentro de las posiciones doctrinarias, filosóficas, aplicables a cualquier *política* moderna, en esta o en otras latitudes. En Venezuela, en mi opinión, no existe ningún partido que se reclame abiertamente como conservador. Pero si hay corrientes de opinión, minoritarias por cierto, y las cuales, a mi juicio, representan algún peligro para nuestro sistema de vida democrático. *oportunidad de reformarme a ello. Pero me adelante. Quizás luego luego* Aunque también es verdad, desde luego, que nuestra vida real está plena de presiones conservadoras, provenientes de bien conocidas sectores de nuestra sociedad, las que se hacen sentir notoriamente con vidiosos resultados en los más diversos campos de la actividad nacional, pública y privada. El llamado "centro", en aquellos *países* donde existe y funciona, es algo así como una fuerza moderadora, compuesta por gentes de variado pensamiento, democrático, liberal y progresista como denominador común, algo así como aquella Sociedad

de Amigos de la República que existió en la España pre-franquista y *que* era como un reservorio de personajes de alta calidad y capacidad de donde salían Ministros en las frecuentes crisis de gobierno de la España Republicana. Tal centro, busca conseguir un punto de equilibrio que haga posible la convivencia de sectores políticos y sociales de contrapuesta ideología, a través de un desarrollo lento, frenado si se quiere, de las sociedades, de manera de evitar enfrentamientos que puedan conducir a conmociones sociales, a revoluciones violentas, de imprevisible costo y de impredecibles resultados para el progreso y mejoramiento del orden de cosas, y del sistema social, cuya bondad pregonan. *porque hay algunas agrupaciones en las cuales se les*
~~La que es referente a quien se le puede aplicar~~
este calificativo dentro del cuadro de pluralismo que hoy le da fisonomía a Venezuela, *ninguna de ellas los aceptaría de buena gana.* Y en cuanto a la "izquierda", cada día va siendo un concepto más vago, casi inasible, a pesar de que su objetivo sigue siendo la sustitución de un orden social caduco por uno nuevo y revolucionario. Y digo esto, porque dentro de la "izquierda" caben holgadamente, aunque a ratos no muy armoniosamente, el comunismo totalitario de limitación de soberanías de la Unión Soviética, la revolución cultural, de raíz comunista, de la China de Mao Tse Tung, el "populismo" de la casta militar peruana, cuya "revolución" todavía no ha incorporado a la política, a la economía y a la cultura a la población campesina, aplastantemente mayoritaria, de origen autoctono, incaico, dueño de esas tierras andinas y víctima siempre de todas las explotaciones, mentiras y engaños, y también el mahometanismo nacionalista de los países árabes, que presentan una fisonomía nacionalista y antimperialista, fundamentalmente anti-norteamericana por el apoyo que estos prestan a los israelíes. Nacionalismo y antimperialismo que no cambia ni transforma la estructura feudal de esos países, la cual permanece inalterable a pesar de la demagogia progresista, por lo cual se puede, en juicios sumarisimos, pasar por las armas, tanto a los que escenifican actos de barbarie como el intento de asesinato masivo del Rey de Marruecos como a los que en el Sudan adelantan un putsh comunista, cuyo efímero triunfo condujo a masacres que solo resisten comparación con las ocurridas hace ya algún tiempo en India. Como Usted vé, en Venezuela la derecha aunque siempre presen-

La repulción me parece exagerada

te no aparece abiertamente, el centro no se hace sentir y en cuanto a la izquierda, está tan atomizada y tan sometida a pequeñas rencillas grupales, a odios mellizos, a sucias maniobras de subsistencia, inclusive con el mismo Gobierno que dicen combatir, que aunque aparezca jactancioso el decirlo, solamente Acción Democrática se perfila, se define limpiamente y presenta cada día más una fisonomía que se confunde con la de esa Venezuela igualitaria, progresista, democrática, nacionalista y revolucionaria, ~~porque~~ ^{que no tiene miedo de avanzar} y conquistar las metas necesarias para ~~que~~ ^{que} ~~nos~~ ^{convertirnos en un} país moderno, nuevo, transformado, porque descansa sobre una realidad social que también es nueva, fruto de la acción conjunta de los venezolanos que no están subordinados a ideologías ni factores foráneos de poder. Por último, este debate tiene también una característica muy particular, pues cuando se lo sitúa entre corrientes doctrinarias antagónicas, políticamente organizadas, el desarrollo del mismo conduce necesariamente al cuestionamiento de la utilidad de la función que cumplen en la orientación de la opinión pública y en la conducción de las masas en sus luchas por la conquista de sentidas, justas y legítimas reivindicaciones. Así se magnifica la responsabilidad que pueda corresponder a los partidos populares en un presunto fracaso del sistema democrático y en la frustración deformante de sus sentimientos democráticos que domina ^{cerlos} ~~a~~ ^{apropos} que depositaron confianza en ellos. Personalmente, nunca he creído en tal fracaso de los partidos populares, a pesar de que si hay signos de evidente deterioro para unos cuantos de ellos como tampoco doy mayor ^{crédito} ~~crédito~~ a esa conseja de una masiva frustración, a pesar de que si hay ^{ganadas} ~~ganadas~~ por tal sentimiento. En lo que sí creo es en la tenaz y continuada campaña de descrédito y desprestigio que ^{contra} ~~contra~~ estos pilares del sistema democrático vienen financiando desde ^{hace} ~~unos~~ cuantos años los enemigos solapados o abiertos de la presencia del pueblo organizado en funciones de gobierno y de su participación directa en una democracia activa, constructiva, reparadora de injusticias y desigualdades sociales y transformadora ^{de} ~~de~~ los fundamentos de una sociedad caduca. Por lo demás, más que en el fracaso de los partidos populares, creo que lo que realmente existe es un fenómeno de desinflamiento de revolucionarios de la nueva ola y de la quiebra de valores que pretendieron tener en

sus manos la solución radical e inmediata de todos los problemas que confronta nuestra sociedad, lo cual no siempre resulta fácil. Es decir, el fracaso afecta menos a los partidos y más a sus dirigentes en virtud de sus ^{de sus convicciones genuinamente con el régimen imperante,} manifiestas claudicaciones, de sus continuadas equivocaciones, ~~x~~ de sus autocríticas insinceras y de la negación oportunista de lo que sostuvieron durante un largo y prolongado ayer. Los partidos populares, como el mitológico fénix, generalmente renacen de las cenizas de sus ~~errores~~ y debilidades con nuevas energías derivadas del mensaje ~~remozado~~ ^e interpretativos de los anhelos e inquietudes de un nuevo amanecer. Pero para los dirigentes políticos cuando los dejó el tren de la historia ya no hay resurrección posible. El plano inclinado los lleva irremediablemente al desvan de las cosas inútiles e inservibles. Tengo para mí que en Venezuela en última instancia, (~~xxx xxxxxxxxxxxxxx x xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~) el debate está situado entre los nacionalistas y demócratas revolucionarios, pero venezolanos que quieren una solución venezolana, civil, ciudadana, popularmente masiva, que garantice y consolide nuestra soberanía económica y nuestra independencia política y los que quieren un nacionalismo estadista, totalitario, que haga de Venezuela una nación con soberanía limitada, ^{algo semejante} ~~algo así como~~ un Estado Asociado del socialismo ~~imperialismo~~ soviético, como la Cuba de Fidel Castro o los países comunistas de la Europa Central.

2.- ¿Piensa Usted que dentro de una sociedad pluralista, donde exista una amplia libertad informativa y de debate, pueda llegarse al extremo de confundir y aplatar a la opinión pública a través de los medios de comunicación en la forma como lo hacen los estados totalitarios?

Dentro de una democracia pluralista, honesta y sincera y alejada de engañosos formalismos, la opinión pública debe ser realmente respetada. Por lo tanto, el abuso de los medios de comunicación de masas por parte del Gobierno so pretexto de mantener debidamente informada a la opinión sobre la actividad y propósitos de la administración nacional, es desde todo punto de vista inaceptable, ya que constituye un ventajismo reprobable, máxime cuando esos medios y recursos ^{qdo se}

*Para agregar en la página 5, después
de la línea, después donde dice: "Esperamos que"*

Lejos de mi, que también fui Jefe de Estado, ~~xxxxxx~~ desconocerle o limitarle al Presidente de la República el deber, la obligación que tiene de mantener una permanente corriente de comunicación con la opinión pública. Pero este es ^{el} principio, una obligación democrática que ~~se~~ ^{debe} ajustarse también a las reglas del juego democrático y a las circunstancias especiales que va teniendo el desarrollo de la vida y las luchas políticas nacionales. Cada año que pasa de un periodo constitucional es un jalón más hacia la meta final, que es la ^{que} impone al Presidente de la República una línea de conducta de correcta neutralidad y absoluta imparcialidad ^{en} el desenvolvimiento del proceso de sustitución legal, por vía electoral, de las autoridades legítimamente constituidas. Ya en Venezuela hemos entrado de lleno, y esto nasie lo dicute,

Agrega aquí parrafo a maquina

usan ciertamente para informar sino más bien para adelantar campañas de proselitismo partidista, reñidos totalmente con la esencia misma del espíritu ^{debe} que anima a un Gobierno democrático, respetuoso de la opinión ajena. En Venezuela, por otra parte, ya hemos entrado de lleno en la campaña electoral, la cual me hace recordar que en Francia, cuando la gobernaba un hombre de la estatura universal del General de Gaulle, la ley estableció un uso equitativamente compartido de la televisión y la radio: monopolio del Estado, entre los jefes de los Partidos de oposición y el Jefe del Gobierno. Por eso, entre otras razones, en mi discurso de conmemoración del décimo aniversario de la Constitución de 1951, me atreví a proponer la promulgación de una ley que "en un plano de trascendencia espiritual defiende la autonomía de conciencia y de voluntad del venezolano, que ve gravitar como una amenaza para la libertad de pensamiento consagrada por la Constitución el avance absorbente, en el plano particular y oficial, de una acentuada tendencia por lograr el dominio de los medios de comunicación de masas. Avance éste, que según demuestra la psicología social, pueda incidir también sobre el derecho de votar con libertad, ya que presiones y coacciones visibles e invisibles pueden interferirlo.", Verdad es que puede alegarse que en Venezuela la radio y la televisión son empresas privadas, salvo las que son propiedad del Estado, pero también no es menos verdad que el Gobierno Nacional paga con los recursos del Fisco Nacional, suministrados por los venezolanos de todas las ideologías, ~~o no los paga en absoluto~~ ^{o no los paga en absoluto} el espacio usado por sus personeros y representantes, como parece ser la realidad, ya que las deudas por ese concepto crecen constantemente, porque la empresa privada no se atreve a cobrarlos y mucho menos a negar el espacio solicitado en atención a la advertencia hecha sobre la facultad del Gobierno de encadenar la radio y la televisión en cuanto momento lo considera conveniente. La desventaja de los partidos de oposición, y particularmente de Acción Democrática es notoria y evidente, pues ninguna de esas empresas consiente en acumular deudas que pueden resultar impagables ni tampoco cederá gratuitamente espacio de duración alguna para los programas que ^{se} quiera radiotelevisar. El planteamiento que hice en enero de este año cobra cada día mayor vigencia y actualidad, hasta convertirse en una verdadera urgencia nacional, cuya

5

satisfacción depende en gran parte de que los partidos de oposición sean capaces de comprender donde están los intereses que dicen defender y la necesidad de conjugar esfuerzo y voluntad para legislar sobre tan debatida materia.

3.- La reciente publicación de documentos secretos en Estados Unidos ha actualizado el tema de la libertad de información, llegándose a decir que los Estados Unidos demuestran su vigor institucional a través de una política permisiva de tales excesos. ¿Ora Usted que los países democráticos deben tolerar un estado de cosas donde la seguridad del Estado, la honra de las familias, la solidez de las instituciones, y, en fin, la vida misma del país, estén a merced de grupúsculos que laboran incesantemente para la destrucción de todos esos valores?

Su pregunta envuelve dos cuestiones netamente distintas. La primera se refiere a la libertad de información ^{sobre} todos aquellos asuntos relacionados con el buen funcionamiento del Gobierno, la política internacional y la seguridad del Estado, es correcto manejo de los recursos fiscales, la corrupción administrativa, etc. En todos esos casos, soy un decidido partidario de la más completa y absoluta libertad de información, condicionándola desde luego a sujetarse a la verdad escueta y no a la invención de hechos ~~falsos~~ con la sola finalidad de perjudicar la autoridad y prestigio del gobierno y de los funcionarios que lo representan. En cuanto a la segunda, es materia altamente delicada y explosivamente polémica, pero no tengo la menor duda de que la ley así como garantiza la libertad de pensamiento y de información también debe amparar aquellos casos en que se trata de dañar, de menoscabar, ~~de~~ ensombrecer el crédito moral, público y privado, de individuos y familias. Una cosa es historiar objetiva y realistamente la vida, las acciones y las obras de una personalidad cualquiera, no importa el lugar que ocupa en la sociedad ni la naturaleza de los hechos que se relatan con sujeción a la verdad comprobada, y otra la de falsificar actividades y sucesos, al torcer vidas ajenas como medio de denigrar y desprestigiar el sistema de vida democrático del país. El enjuiciamiento honesto, donde campea la elevación de conceptos, la altura de miras y el respeto a la verdad y donde el afán de dañar y perjudicar está ausente del todo, tiene que

-.-

que ser tan respetado como la misma libertad de información. Lo difícil es llegar a soluciones que amparen el derecho de la persona humana a ser respetada en su honor y en su honra, porque tanto los medios de comunicación de masas, saben demasiado que el escándalo, la mentira y la falsificación de sucesos, hechos y acontecimientos, tanto en cuanto se refiera a la colectividad como a los individuos como reporteros, gacetilleros, y hasta escritores y columnistas de bien ganada reputación se oponen a ciertas limitaciones, unos por infundado temor a comprometer la libertad de prensa y los ~~mas~~ porque constituye a ratos medio seguro para aumentar la circulación y desde luego para incrementar las pautas de anuncios. Es decir, que una cosa es la libertad de información y otras la libertad para difamar, injuriar y calumniar. La primera ~~debe~~ ^{merece} respeto y debe estar plenamente garantizada, pero la segunda debe ser severamente restringida y si no castigada penalmente al menos susceptible de acciones civiles por daños y perjuicios morales y materiales, porque una vez puesta circular una información falsa y calumniosa el derecho del ser humano a ganarse honestamente la vida y a participar en la vida de sociedad queda seriamente comprometido.

4.- ¿Considera Usted válida la tésis según la cual en casi todos los países la izquierda tradicional que llega al poder se ve cuestionada por su ultra-izquierda y prisionera de una clase intelectual enemiga y cuyo impasse surge de una teoría: la quiebra de la izquierda no radica en su incapacidad para gobernar, sino en su horror por el "statu-quo", por toda situación que debe, para ella, cederle el campo a los proyectos, a la movilidad, a las ideas nuevas, a las combinaciones imposibles, a las soluciones inéditas?

Muy interesante el problema que usted plantea, el cual no puede ser ignorado ni menos descuidado en su estudio y análisis, porque su existencia es una realidad inobjetable, sólo que hay que observar que este fenómeno del cuestionamiento no es exclusivo de los partidos de la izquierda tradicional sino que afecta en la misma intensidad a los partidos de derecha. En la América Latina no solamente los partidos democráticos y nacionalistas, de discreta o ^{liberal} ~~de~~ inclinación y ~~ten~~ ~~encia~~ socialista sino también los propiamente socialistas y los comunistas, y hasta la misma democracia cristiana, si fuera válido cata-

logarla dentro de la izquierda, son frecuentemente cuestionadas por su ultra- izquierda. Debo advertir que esto ocurre únicamente en los países donde tiene vigencia el regimen democrático, pues en aquellos donde existen sistemas totalitarios de gobierno y partidos únicos, ese cuestionamiento difícilmente se manifiesta y cuando lo logra es aplastado sin piedad y en forma sangrienta como lo demuestran las purgas ocurridas en el partido comunista soviético durante la vida de José Stalin y en otros países detrás de la cortina de hierro. En los sistemas totalitarios, esos cuestionamientos no culminan jamás en la división, ~~en la división~~, en la segregación, ^{o separación} del grupo disidente que se va a formar tienda aparte, sino que como ya dije se los "purga", en cualquiera de las formas que esta expresión significa, y el partido único sigue existiendo y funcionando como tal, sin sombra de disidencia interna o externa. En cambio, en los países democráticos, la cosa es radicalmente diferente. Veámoslo. Acción Democrática ha sufrido ya tres divisiones, una a la izquierda y dos al centro-derecha, aunque estas últimas siempre bajo el disfraz de un confuso radicalismo. El socialismo chileno durante mucho tiempo estuvo escindido en dos grandes grupos: el de Ampuero y el de Allende, y hoy confronta tres tendencias en su seno, según se desprende de noticias cablegráficas. Del liberalismo colombiano se separó el ala izquierdista, la que a su vez padeció de varias crisis segregacionistas. El radicalismo argentino también se partió en dos alas: el radicalismo intransigente y el radicalismo del pueblo y ambos a su vez confrontan serias divergencias internas. Igual con el partido colorado del Uruguay, el primero en introducir en la América Latina medidas como la nacionalización de los seguros entre otras, y el cual se encuentra dividido en varias tendencias que se mantienen dentro de las filas de dicho partido, pero que concurren a las elecciones con listas propias y separadas. Este fenómeno, que también ocurrió en Colombia, condujo a sancionar las llamadas "ley del arrastre", por virtud de la cual los votos minoritarios se suman a los mayoritarios del mismo partido, a los fines de garantizar la integridad electoral de los partidos que concurren a comicios con listas distintas pero amparadas por el nombre tradicional de grandes partidos de masas. Del cuestionamiento "ultra-

5

izquierdista" no se ha salvado ni siquiera el partido comunista, cuya monolítica obediencia y sumisión a Moscú, ha quedado fraccionada en infinidad de grupos y grupúsculos que van desde el trotskismo hasta el maoísmo. A que obedece este cuestionamiento me pregunta Usted? No creo que haya una sola respuesta para esta materia. Puedo hablar inconformidad con lo concreto, amor o inclinación demagógica hacia un idealismo utópico y hasta horror a ese tremedal del "statu-quo", pero también en nuestra América hay de mucho de agolatría, de ambiciones personalistas, de afán de mando, de apego a las camarillas adulatorias y de búsqueda de las satisfacciones materiales que brinda el ejercicio incontrolado del poder, todo lo cual se oculta bajo la bandera de un nacionalismo enfermizo o de un infantilismo de izquierda radical, que como ya lo calificó un gran pensador y realizador revolucionario es una enfermedad frustrante de los grandes movimientos de masas. Recuerdo consetamente que en mi partido un personero de esos intelectuales enemigos de lo concreto, ante mis esfuerzos por convencerlo del gran error que estaba cometiendo al propiciar la división del partido, me contestó con esa soberbia yoista que lo caracteriza, es que a mí me pasa en Acción Democrática lo que a Harold Laski en el Partido Laborista, se nos considera como ensayistas, como teóricos de grandes méritos, pero inhabilitados para desempeñar la Secretaría General, la Jefatura del Partido. Y efectivamente era así, pero también es cierto que la historia reciente de las luchas políticas de nuestro país ha demostrado suficientemente que aquellos que tienen la cabeza caliente como consecuencia de una gran capacidad imaginativa, que no de pensamiento serio y profundo, solamente sirven para ser grandes organizadores de derrotas. Esa masa juvenil que se desprendió de Acción Democrática, con excelentes condiciones para conducir la lucha democrática, nacionalista, de renovación y transformación de nuestra atrasada realidad social, de un gran partido de masas como lo es Acción Democrática, que ha sabido sobrevivir impertérrito a las maniobras divisionistas financiadas por los grandes enemigos, presenta un penoso balance de fracaso y frustración. Talento, inteligencia, preocupación venezolana y universal y vocación de servicio público, todo eso se ha perdido para ellos mismos en primer lugar y

para las luchas de masas después. Pero no dejo de reconocer que en un mundo donde nada es estable, donde todo cambia y se transforma con violencia extraordinaria, donde la revolución tecnológica y científica está ya a punto de ser suplantada por otra que todavía no ha sido calificada, es natural que, a ratos, la impaciencia y la inconformidad, conduzcan a esos cuestionamientos que solamente responden a la angustia, a la desesperación si se quiere, de no estar bien seguros que ~~se va a llegar a la buscada meta~~ se va andando por la vía apropiada, la más segura *para llegar a la buscada meta*

5.- ¿Cuál es la diferencia que a su juicio existe entre la juventud revolucionaria de la que Usted formaba parte como líder estudiantil y ésta de hoy, delirante y nihilista, que no sólo les desconoce a ustedes los méritos que tienen como conductores democráticos de avanzada, sino que en su frenesí negativo llega a confundir a su odiado "Sistema" con los comunistas, rechazados por ellos por considerarlos derechizantes y caducos?

La juventud revolucionaria, de la que yo formé parte, vivía en una "Venezuela que estaba situado al margen de la civilización" como nos los dijo el Doctor Pedro ~~Miguel~~ Arcaya, Ministro de Relaciones Interiores de Juan Vicente Gómez, en una de las tantas entrevistas que en febrero de 1928 sostuvimos con él a propósito del encarcelamiento de algunos de los estudiantes que habían tenido destacada figuración durante la Semana del Estudiante. Esto quiere decir que esa juventud conocía muy poco o casi nada de cuanto de extraordinario ocurría más allá de las fronteras patrias, donde los cablea apenas se dejaban traslucir algo de las revoluciones que sacudían la vieja Europa desde el final de la Primera Gran Guerra, y cuyo verdadero sentido y alcance era para todos nosotros bastante difícil de penetrar, aunque no hayo faltado quienes pretendan que los sucesos del 28 fueron una de las tantas repercusiones de la revolución rusa, cosa absolutamente insostenible, de acuerdo con la verdad histórica. Nosotros, la juventud del 28, luchábamos contra la autocracia gomecista, por la ^{ya} conquista de la soberanía popular, por la vigencia de los

principios fundamentales de la revolución francesa, libertad, igualdad y fraternidad. Y desde luego por castigo implacable contra los usurpadores de la soberanía nacional, los conculcadores de la libertad y violadores de la dignidad de los venezolanos, los indebidamente enriquecidos en el ejercicio del poder y por la recuperación de los bienes y riquezas sustraídos o adquiridos con recursos provenientes de los dineros de pueblo. Fué después, consecuencia de la diáspora del exilio, que a nosotros se nos fué abriendo un horizonte desconocido, más amplio, más hermoso y más esperanzador. El horizonte que todavía sigue abierto para los pueblos que luchan por consolidar su independencia política, por reconquistar su soberanía económica y por lograr mayor igualdad y mayores oportunidades para todos los hombres de todos los pueblos del mundo atrasado o subdesarrollado. Nosotros íbamos, pues, detrás de algo muy concreto, como lo acabo de dejar precisado. Pero esa juventud del 20, que hoy es ya bastante madura (y digo madura, porque yo me siento más joven y más seguro de lo que busco de progreso, de renovación y transformación social para mi país que muchos de los veinteañeros de este momento), también sufrió del sarampión rojizante de los obsesidos por el trasplante mecánico de revoluciones que no se pueden repetir, porque cada pueblo, cada nación, cada país y cada continente tienen una realidad social específica e inclinaciones propias que imponen que las revoluciones transformadoras se realicen en conformidad con idiosincrasias intransferibles. Los golpes y los fracasos nos hicieron descender del cielo de las fantasías idealistas al terreno de lo concreto revolucionario, de procesos dinámicos y dialécticos que obedecen a leyes inexorables, aunque la voluntad colectiva concurre ciertamente a componer su triunfo o su fracaso. Mientras que la juventud de esta Venezuela de hoy ~~cabe~~, desde su más tierna infancia, ha tenido fácil acceso al conocimiento de los modernos movimientos sociales de las revoluciones que están rehaciendo el mundo contemporáneo y de las contrarrevoluciones que quisieron detener la marcha de la historia, y además han tenido maestros y profesores afiliados a esas ideologías y a esos partidos revolucionarios, los cuales han tenido la oportunidad de moldear proselitistamente el espíritu y el pensamiento de buena parte de nuestra juventud, y la han trabajado en una forma tal que

la han hecho delirante, inconsciente, nihilista, perjudicando con ello el mejor aprovechamiento de la capacidad intelectual, de la habilidad, aptitud y capacidad de esa masa juvenil para formarse profesional, técnica y científicamente, para superarse intelectualmente desarrollando una personalidad con cabal dominio de las ideas, de las doctrinas, de las profesiones y de las ciencias a donde los haya conducido el pensamiento y la capacidad vocacional. Agreguese a esto que la literatura que más abunda, la que está más al alcance de lamano de los jóvenes, sean o no estudiantes universitarios, es la literatura revolucionaria, marxista, comunista, porque esta o se imprime en las editoriales de los países comunistas o en los países del mundo capitalista, esta subvencionada por los dineros de Moscú. Y también porque las Universidades han ido cayendo en manos de estos revolucionarios de la dulce vida, que cobran buenos salarios y como el capitán araña raramente dan el frente en la batalla mientras la muchachada arriesga un tiempo que no se recupera fácilmente después de haberse perdido y que bien pudiera emplearse en algo que presentara mejores perspectivas y mayores posibilidades de éxito. La juventud de hoy, la venezolana y la de todas las latitudes, está dominada por la inquietud, por la angustia, por la desesperación, por el no saber que papel les reserva esa vorágine donde se debate el mundo actual, y no teniendo a la mano con buena voluntad y con limpia intención canalice ese estado de alma son fáciles presas de los que predicán y enarbolan el trapo rojo de una revolución, que también está severamente cuestionada, porque no ha dado todos los frutos que la humanidad esperaba de ella. Buena madera tienen nuestras promociones juveniles y hermoso el porvenir que tienen por delante, pero la faltan las voces admonitorias que le hagan comprender el error en que están incurriendo y sentir el verdadero mensaje de redención, político y social que espera esta Venezuela en marcha hacia la plena realización de su gran destino americano. Desde luego, tengo una gran fé en que Acción Democrática acomodándose a los tiempos que corren logre convertirse en intérprete de esta juventud que busca su camino y espera con ansiedad ese mensaje cuya realización la hará émula de la generación libertadora,

quien
en la juventud cada día mayor de la mayoría
la mayoría

la de los albores de la patria y de las otras que inscribieron en la historia sus luchas por hacerla ^{mejor} surgir. A mi no me mortifica mucho el que esa juventud desconozca el aporte de otras generaciones a la superación social de Venezuela, ni tampoco que niegue los méritos que las mismas puedan haber alcanzado a causa de luchas anteriores. Pero si estoy convencido de que el divorcio que intereses políticos, particularmente el de los comunistas, lograron establecer entre las distintas generaciones estudiantiles y universitarias no ha sido lo más favorable para las luchas que estas han venido realizando. Los soviéticos ^{exaltan} la memoria de los zares que ^{redondearon} el vasto imperio donde hoy ^{el} socialimperialismo comunista pero sus seguidores de estas tierras difícilmente admiten que la historia no la borra nadie por más que la reescriban aquellos intelectuales alienados, sometidos y sumisos como los que periódicamente ^{re}escriben la historia del Partido Comunista ruso con el fin de eliminar la impronta que en la misma dejaron indeleble y para siempre hombres como Leon Trotski y tantos otros precursores y realizadores de la más grande revolución de los tiempos modernos.

6.- De su gobierno se ha dicho que fué el verdadero "duro" del período democrático con los extremistas, quienes redujo prácticamente a la nada. ¿Es cierto esto, habida cuenta del estado de postulación en el cual se hallaba la guerrilla cuando Usted se separó del mando?

Mi gobierno no fué duro ni blando, simplemente fué uno que supo cumplir cabalmente con la principal obligación de todo gobierno emanado de la libre voluntad del pueblo soberano: la de no dejarse tumbar por ejercicios de violencia, cualesquiera sea el signo de esta. Durante mi campaña electoral manifesté reiteradamente que si los que estaban dedicados a esos ejercicios daban repetidas demostraciones de su decisión de abandonar caminos errados y de acogerse a los beneficios y ventajas de la legalidad democrática, mi Gobierno no tendría inconveniente en facilitar esa rectificación y esa reincorporación al

5

acatamiento de las reglas del juego de la legalidad democrática. Eso sí, sin negociaciones de ninguna naturaleza con los alzados contra la Constitución y las leyes. Y continuó la labor de limpieza adelantada por las Fuerzas Armadas contra los focos de subversión dispersos en distintas áreas del territorio nacional, los cuales fueron siendo reducidos a los dos o tres insignificantes bolsones que todavía persistían al hacer entrega del Gobierno. Pero creo también que si algo contribuyó al desmantolamiento de la subversión fidelista fué no solamente el fracaso de la montonera armada y la efectiva eliminación de la guerrilla urbana, -asaltos, robos, secuestros, asesinatos a mansalva, etc- sino la política de gracia, de generosidad que apliqué primeramente a los campesinos analfabetas, a los obreros sorprendidos en su idealismo social y más luego a otros detenidos, de quienes las autoridades carcelarias daban fé de su alejamiento o de su frialdad hacia las actividades que los habían llevado ante los Tribunales de Justicia Penal o Militar, así como a la aplicación de la ley de conmutación de penas. Ciertamente las guerrillas, por darle algún nombre, al término de mi gobierno presentaban no solamente un estado de postración absoluta, sino que en verdad no se hacían sentir en ninguna parte del territorio nacional, ni siquiera en los reductos montañosos donde estaban asilados o refugiados.

7.- ¿Es Usted partidario de modificar la Ley de Sufragio, en el sentido de restringir la capacidad de los venezolanos condenados por sentencia firme por delitos contra la Cosa Pública para presentarse como candidatos en las próximas elecciones?

Siempre he sido decidido partidario de la inhabilitación política tanto de los responsables del derrocamiento por medio de la fuerza de los gobiernos legítimamente constituidos como también de los condenados por delitos *por el aumento de bajos niveles constitucionales* contra la Cosa Pública. Y esta limitación solamente en razón de que entre nosotros no se permiten las penas perpetuas. Cuando se discutía en el seno de la Comisión Redactora, la Constitución actualmente en vigencia propuse, la inhabilitación política para los reos de peculado y para los más destacados connilitones de la dictadura peroz-jimenista. Lamentablemente mi proposición no encontró el necesario apoyo para su aprobación. La inhabilitación política,

por mandato expreso de la Constitución, ha quedado demostrada ser una necesidad indispensable para sancionar mercedamente a los usurpadores de la soberanía popular, pero en particular, a los notoriamente responsables de esa usurpación, y no únicamente a los reos de peculado, porque la reciente experiencia venezolana ha evidenciado suficientemente que por entre las mallas de los procedimientos judiciales y de otros vicios que la administración de justicia padece, se escapan con bastante facilidad inculpaos, cuyo monstruoso enriquecimiento ilícito no admite dudas de ninguna naturaleza. Ojalá, los legisladores venezolanos, ^{de} limpia extracción popular, comprometidos en la dura lucha contra los usurpadores y por la recuperación de la soberanía del pueblo, tuvieran un buen rato de lucidez mental, que los condujera a sancionar una ley que impida que participen en los próximos y futuros comicios electorales a aquellos a quienes la reciente historia venezolana ha condenado inexorablemente como ladrones, peculadores, traficantes a la sombra del poder y reos de toda clase de asesinatos, atropellos, vejámenes, torturas y maltratos contra la persona y la dignidad de los venezolanos. Venezuela y la intangibilidad del Fisco Nacional, lo sabrían agradecer.

8.- Los movimientos perezjimenistas proclaman su crecimiento a lo largo y ancho de Venezuela. ¿Estima Usted que los partidos democráticos y concretamente el suyo, Acción Democrática, corren un riesgo con esa recurrencia dictatorialista que se aprecia en el país.

No tengo datos ciertos que me lleven a caer en semejante especie, bien que sea cierto que existe mucha gente que anda por allí preguando el crecimiento de tan detestable movimiento. Mucho que en otros países de América se ha realizado un fenómeno tan curioso como inexplicable. Tal el caso de Ibañez en Chile y hasta del mismo Velasco Ibarra tantas veces echado del poder al cual había llegado otras tantas con el voto de su pueblo. Igual que la supervivencia de Perón en la Argentina, la cual me explico porque los militares jamás supieron poner en práctica un sistema realmente democrático, nacionalista y de justicia social, lo que los está llevando después de quince años de fracasos a entenderse con el viejo Dictador para buscarle alguna salida no democrática desde luego sino apenas creadora de algún

cierto equilibrio estable a la actual difícil y compleja situación argentina. Si el caso de Perón podría encontrar explicación en su demagogia obrerista y populista, mediante la cual las grandes masas depauperadas vieron mejorar sus condiciones materiales y espirituales de vida mientras la oligarquía vacuna, industrial y financiera soportaba unos cuantos pellizcos inspirados en principios de una mejor distribución del ingreso nacional, el caso de Pérez Jimenéz no tiene ninguna, porque las masas venezolanas no conquistaron nada durante ese régimen funesto ni en el campo social ni en el plano cultural, como lo demuestra la agudización del problema de la desocupación de la vivienda, del campesino sin tierra y tantos del mismo carácter social que fueron, en buena parte, los que desataron ese poderoso movimiento de masas que el 23 de enero expulsó del poder a Pérez Jimenez y a sus enriquecidos paniaguados. Acción Democrática no corre ningún riesgo con esta recurrencia dictatorialista, porque tiene cuadros propios, de varios centenares de miles de hombres y mujeres templados en la resistencia y formados para la lucha valiente y sin fin contra todo lo que amenaza el patrimonio democrático, la heredad misma de los venezolanos. Nos enfrentaremos con energía y resolución a esa nefasta corriente reaccionaria y le haremos morder el polvo de la derrota. De ello no abriga la menor duda, porque tengo una absoluta confianza en la conciencia nacionalista, democrática y revolucionaria de las mayorías nacionales.

9.- Usted que conoce tanto y por tan buenos motivos el pensamiento de nuestra oficialidad, ¿Cree que en ella exista hoy un campo abonado para precipitarla en una aventura de derecha o de izquierda?

Conozco bastante bien y por muy buenas razones el verdadero pensamiento de la oficialidad de las Fuerzas Armadas Nacionales. Basta recordar que durante el ^{tiempo democrático} de la Junta Revolucionaria de Gobierno, como miembro de la misma y Ministro del Trabajo, mantuve estrecho contacto con las Fuerzas Armadas y desde entonces data el conocimiento personal que tengo de muchos oficiales. Y luego, como Presidente del Congreso Nacional de 1959 a 1962 y posteriormente como Presidente de la República fué mucho mayor el número de oficiales a quienes me tocó conocer personalmente y con quienes mantuve contacto

3

creciente en razón de las posiciones que ocupaban dentro de los cuadros de dichas Fuerzas. En tal virtud conozca bastante bien al verdadero pensamiento de la mayoría determinante de nuestra oficialidad, -en la cual incluyo también a los sub-oficiales profesionales de carrera, - y por eso me consta y así me atrevo a asegurarlo que en esa mayoría determinante de nuestra oficialidad predomina una conciencia institucionalista, una gran responsabilidad profesional y un genuino espíritu democrático que es garantía cierta para la estabilidad y la marcha ascendente de nuestras instituciones democráticas y republicanas. Claro que dentro de las Fuerzas Armadas, como dentro de todo conglomerado humano que no está compuesto por ángeles sino por hombres con las virtudes, vicios y defectos propios de éstos, no dejarán de existir quienes sueñen con madrugoneos dirigidos a establecer regímenes de derecha o de izquierda, pero eso no pasa de ser ilusión irrealizable, por que repito la mayoría determinante de nuestra oficialidad repudia cualquier aventura golpista no importa la bandera que encubra el ~~banda~~ ^{contraincendio} ya sea la de la hoz y el martillo o de un remedo de la siniestra evástica, que hoy enarbolan en algunos países unos cuantos neo-facistas o neo-nacistas trasnochados.

10.- Un columnista travieso sintetizó la paz que reinó durante su gobierno diciendo que Usted era portador del "Hechizo de Fuedpa", que había adormecido las pasiones políticas y que había llegado a jugar con los venezolanos en forma tal como nadie lo había hecho anteriormente dentro del régimen democrático. ¿Analizando ese pasado no muy remoto, le concede Usted algo de razón a aquella afirmación?

No gusta poco enjuiciar la obra de mi gobierno y mi conducta como Presidente de la República. Esta es materia que ya pertenece a la historia y todavía es demasiado temprano para que el juicio sobre mi administración y sobre mí mismo se revista de la objetividad e imparcialidad que reclama una severa apreciación de esa etapa de la historia de nuestra Venezuela. Tengo sí la satisfacción de que por donde quiera que ando, en la calle, en los lugares públicos, en los hogares venezolanos, en caminos y carreteras solamente recibo espontáneas manifestaciones de cariño, de aprecio, de respeto y hasta de

admiración, todo lo cual comprometo profundamente mi gratitud y la de Manca, pues ella recibe diariamente esas mismas manifestaciones, con el generoso pueblo venezolano. De manera, pues, que creo preferible dejarle a la gente de este tiempo, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, amigos y adversarios, que enjuicien mi administración y sus resultados en todas las áreas del quehacer nacional, inclusive ese "hechizo de Pucopu" que ya quisieramos Manca y yo que fuera una realidad, un hermoso sentimiento de afecto y aprecio hacia nosotros.

11.- ¿Por qué Usted, que fué uno de los redactores de la Constitución vigente, ha contribuido a hacer letra muerta de la institución de la senaduría vitalicia allí prevista, no incorporándose a la Alta Cámara en la cual su experiencia podría cumplir la función útil que los constituyentes le quisieran atribuir a esa innovación legislativa?

Nunca tuve mayor simpatía por esa institución, que a mi juicio sólo persigue rendir una distinción especial a quienes ascienden al solio de Bolívar por mandato de la voluntad mayoritaria del pueblo. Me parece, en fin que su verdadero propósito más que aprovechar la experiencia que los Presidentes de la República adquieren en el desempeño de su difícil cometido, ~~es buscar~~ ^{es el de} estimular la continuidad constitucional del sistema democrático a través del cabal cumplimiento del principio de la alternabilidad presidencial. Por lo demás debo confesarlo, no tengo espíritu parlamentario, a pesar de que me correspondió durante tres años consecutivos presidir el Senado y por ende el Congreso de la República. Si las Comisiones Permanentes del Senado solicitaran mi cooperación para el estudio de algunos de los delicados problemas, materias y cuestiones que se someten a su consideración, quizás podría detenerme a pensar un buen rato sobre la conveniencia de concurrir a esas Comisiones a aportar algo de mi experiencia y de mis pocas luces. La institución de la senaduría vitalicia nunca me entusiasmó, pero tampoco me opuse abiertamente a ella cuando fué propuesta en el seno de la Comisión Redactora de la Constitución vigente y de la cual era Presidente.

12.- Usted estuvo recientemente en Berna con el también ex-Presidente Rómulo Betancourt, a quien lo liga toda una vida de luchas y experiencias comunes. ¿Considera Usted que estos largos años de ausencia han

desvinculado a ese líder democrático del pueblo al cual conoció tan profundamente en otros tiempos?

Efectivamente estuve a mediados del mes de julio pasado en Berna, donde permanecí cinco días. Y como es natural, dada la larga amistad y las luchas que juntos hemos sostenido durante mucho tiempo, ~~Reconozco mejor que otros de sus amigos~~, conversé ^{mucho} larga y detenidamente ~~con él~~, sobre los más variados tópicos. Y estas conversaciones me convencieron de que estos años de ausencia voluntaria no han desvinculado a Rómulo en ninguna forma ni de su pueblo ni de su partido. Mejor aún, Rómulo se mantiene al día y tiene tal conocimiento de los problemas nacionales y del desarrollo de la vida nacional en todos sus aspectos, que ya desearían muchos líderes venezolanos tener un conocimiento igual. Rómulo es un lector voraz, lo cual le permita acumular una rica información sobre los sucesos de Venezuela y sobre los acontecimientos del mundo en general, los que sigue con cuidado y desvelo. Puedo asegurar, repito, que Rómulo tiene un conocimiento y una información de Venezuela y su problemática mucho más detallada y precisa que si estuviera viviendo entre nosotros. Ya tendrá Usted oportunidad de comprobar que es así.

13.- En la hipótesis de que Pérez Jiménez regrese al país para ser candidato presidencial, ¿Cómo afronta Acción Democrática la campaña a desarrollar para frustrarle las ambiciones de retorno al poder?

Yo no dejo de abrigar dudas sobre un posible regreso del "gigante" de Michelena para desarrollar dentro del país una campaña electoral, caso de que su movimiento lo escogiera como candidato a la Presidencia de la República. Indudablemente que Pérez Jiménez pueda regresar al país cuando quiera, pues además de no impedírsele nada, contará con el apoyo abierto de las altas autoridades nacionales que de tan distintas maneras recompensan diariamente a los que los ayudaron a alcanzar el poder, pero me inclino a creer que son mayores las posibilidades de que no lo haga. En cuanto a lo que hará Acción Democrática para frustrar las ambiciones de retorno revanchista de la corriente que saqueó las riquezas nacionales, ensangrentó el país y enlutó tantos hogares venezolanos, no soy yo el llamado a respon-

der a esta pregunta, pues esto es de la competencia de la Dirección Nacional de mi Partido. Ahora si puedo garantizar, por ^{seguro} conocer bien el pensamiento de mi organización que no habrá recurso del que no echemos manos para impedir que gente de esa ralea pueda por una aberración inconcebible regresar al ejercicio del gobierno. Pero también es verdad, que partidos de izquierda y derecha, sin excluir al que actualmente ejerce el gobierno, son todo carantoñas y zalamerías con el movimiento perezjimenista, cuyos favores buscan descaradamente, con ofrecimientos que van más allá de lo permisible dentro de ^{cierto} ~~un~~ margen de decencia política, como única alternativa para permanecer disfrutando de las ventajas del poder o para arribar a él. Esta afirmación no tiene nada de aventurado ni de calumniosa, pues un pasado reciente y bastante notorio realza su plena veracidad. Ese movimiento perezjimenista la amenaza que puede constituir contra las más caras esperanzas de nuestro pueblo contra el universal anhelo colectivo de perfeccionar nuestras instituciones, de avanzar en la camino de la igualdad social y de la igualdad de oportunidades y ^{de} una mejor distribución del ingreso y la riqueza nacionales, se deriva principal y únicamente de estos conturbenios buscados solícita y desesperadamente por todos los partidos políticos que actualmente juegan en la arena nacional, con excepción de Acción Democrática que está resuelta a no tener pausa ni admitir tregua alguna en su lucha frontal, franca, abierta y resuelta, ^{movimiento} ~~contra~~ el movimiento perezjimenista. La misma existencia en este ~~momento~~ es un reto a la sensibilidad venezolanista y a la sinceridad de propósitos y objetivos de los que crean una lucha democrática, nacionalista, revolucionaria, encaminada a lograr para Venezuela mayor dominio sobre sus recursos naturales, mayor integración nacional a través de un equilibrado desarrollo regional, mayor atención a los graves problemas que afectan a los sectores marginados y a las grandes mayorías venezolanas y mayores oportunidades para que la justicia social haga sentir sus efectos reparadores sobre amplias capas de nuestra población. De manera, pues, que como Acción Democrática es el único partido que considera al perezjimenismo como una inmoralidad política y como una amenaza de cierta peligrosidad, es también el único que no le guiña el ojo ni se desvela por lograr entendimientos o alianzas electorales que constituyen una monstruosa claudicación más que una garrafal

equivocación y la cual ensombrece y resta sinceridad a programas, propósitos y objetivos, cuya finalidad meramente demagógica queda cabalmente demostrada con alianzas que ofenden la moral pública y la honestidad republicana.

14.- Con el triunfo de Allende en Chile se ha generalizado la creencia de que los movimientos de coalición de izquierda, especie de Frentes Populares, puedan llegar a imponerse en América Latina, y se habla ya del retorno de un Perón o del Peronismo argentino radicalizado, de la victoria de un Frente Amplio- que incluye a los Tupamaros- en las elecciones uruguayas de noviembre y de la casi imparable candidatura de María Eugenia Rojas en las próximas elecciones colombianas. También aquí en Venezuela hay gente picada por la "Unidad Popular". ¿Qué piensa de todo eso y cómo ve el porvenir, no sólo venezolano, sino de toda América Latina?

Cada país tiene su propia e intransferible realidad como ~~ya~~ se lo dije antes, de manera que el fenómeno allendista podría darse en otros países de la América Latina, si en ellos existen las condiciones objetivas requeridas para que prosperen y culminen exitosamente estas parodias de los viejos frentes populares. El peronismo en la Argentina, los Tupamaros en el Uruguay posiblemente puedan alcanzar el poder a través del voto popular, porque forman parte de movimientos más amplios, de esa resurrección de los "Frentes Populares" a que se refiere su pregunta. También podría triunfar en Colombia el rojaspinillismo, porque este movimiento, ahora convertido en partido, es el resultado del trasvase de militantes disidentes de los dos grandes partidos tradicionales de Colombia: el liberal y el conservador, y al cual, el partido comunista, el partido socialista y otros partidillos suman ^{en} escasa o poca influencia en la vida política del país hermano, grupúsculos que sin embargo ^{disponen} de buenas y disciplinados cuadros y de recursos financieros de origen foráneo. En Venezuela la llamada "Unidad Popular" tiene una innegable apariencia de existencia, que yo atribuya más a la propaganda complaciente que a la misma realidad nacional. La prueba del fuego de la "Unidad Popular", radica fundamentalmente en la selección del candidato presidencial. Si tuvieran éxito en esta escogencia, lo que dudo mucho,

sería ciertamente un adversario al que habría que mirar con mucho cuidado. Ahora, quién será el candidato que hará posible esa necesaria conjunción de contrapuestas voluntades? El que se perfila con mayor disonancia de candidato en ese frente allendista pareciera ser el Doctor Villalba, habida cuenta de sus repetidas declaraciones, donde resalta su condición de vocero y de jefe indiscutido de la "Unidad Popular", Pero todavía es prematuro considerar como realidad lo que solamente aparece como una posibilidad debida más que todo al ^{consenso} caracter ~~especial~~ de Villalba. Habrá que esperar no la fijación de posiciones sino la acción misma, y más que esta las maniobras -esas maniobras que se ejecutan a la sombra- en las que son maestros consumados muchos de los jefes y dirigentes de los otros partidos que integran el frente de la Unidad Popular.

15.- ¿Cree Usted que en la última división de A.D. hubiera habido alguien capaz de evitarla, sirviendo como alternativa presidencial válida para los dos bandos contendientes?

No, sinceramente no. Todos los esfuerzos que hicieron gentes de buena voluntad, amigos del partido, no tuvieron la menor acogida del lado del grupo que se desprendió de Acción Democrática como tampoco los de la Comisión de Avenimiento, integrada por calificadas personalidades de nuestra organización. Nadie hubiera podido detener la división que se consumó el 68, porque esa división era ya un hecho en razón de la existencia de un grupo fraccionalista que no estaba dispuesto a deponer su actitud sino a cambio de tomar para sí mismo el control absoluto del partido, amén de imponer la figura de su candidato presidencial. Además, lo he repetido en diversas oportunidades, los movimientos fraccionalistas adversantes de la sucesivas crisis que ha sufrido Acción Democrática entre 1959 y 1968 han sido estimulados desde fuera y fuertemente financiadas por fuerzas adversarias y enemigas del partido, tanto internas como foráneas. La liquidación o en último extremo, el debilitamiento del monstruo como apreciaban esos grupos hostiles el poderío y la fuerza arrolladora de de nuestro partido era un objetivo de contrapuestos intereses de dere-

cha y de izquierda. Felizmente Acción Democrática ha salido indemne de estas crisis, aunque desde luego su formidabile poderío y su misma maquinaria política ^{quedo} algo menoscabada como aparece del resultado de las elecciones de 1968. Pero ahora, cuando cada día se sienten más los afectos de nuestra recuperación interna y externa, vamos apareciendo nuevamente como la primera fuerza popular organizada, fuerza nacionalista, y democrática, progresista y revolucionaria, fuerza de renovación, de avance y de deseadas transformaciones, una fuerza de izquierda si así la quiere usted calificar, pero una izquierda no comunista, ~~porque nosotros no la tenemos ni si se la sin~~ ² reserva a tantos objetivos sanos de esta tendencia, a la que los epígonos de la Tercera Internacional consideran como la única merecedora de tal calificativo. El concepto de izquierda es hoy bastante ~~xxxxxxxxxxxx~~ discutible. Y yo soy de los que cree que la calificación definidora de los partidos políticos que han sido verdaderos actores en el escenario de la historia de sus pueblos, lo da la obra misma que estos han realizado cuando han tenido la responsabilidad de ejercer el gobierno de un país dado. Y quién osaría negar las transformaciones que se han realizado en Venezuela por obra y gracia de Acción Democrática? ⁶ ~~qué~~ no se fué demasiado lejos o que esa obra quedó trunca, es cosa que ha dependido más de las circunstancias sociales, económicas y políticas predominantes en nuestro medio ambiente que de la voluntad de los conductores de Acción Democrática, que siempre han estado dispuestos a ir tan lejos como fuera necesario, pero sin arriesgar en locas aventuras lo que tanto dolor y lágrimas le costó ganar al pueblo venezolano con sus dolorosos sacrificios y sus cruentas y prolongadas luchas. Las divisiones que ha sufrido Acción Democrática, nunca ~~separaron~~ ^{han comprendido realmente a ideales muy variados} a los intereses que las pagaban y las estimulaban y las cuales forman parte de un objetivo tenaz y consecuentemente buscado: la atomización de las fuerzas populares, ~~como~~ ^{es} el único medio factible de llevar al poder a cualquier aventurero izquierdo o de derecha.

15.- ¿Piensa Usted que el creciente entendimiento de Estados Unidos con China Popular obedece a un temor común al peligro de expansionismo soviético, tan apegado a la línea imperialista tradicional rusa que llega hasta permitir el aplastamiento de una rebelión comunista en Africa por gobiernos que en cambio le brindan la posibilidad de hacer

esto es el primer de varios más que le preceden

posible el sueño zarista de penetrar en el Mediterraneo?

El acercamiento, el acortamiento de las diferencias que han mantenido separados y divorciados a Estados Unidos y China durante ~~los~~ ^{este} ~~últimos cincuenta años~~ ^{siglo} es ciertamente un acontecimiento de singular importancia histórica. Pero son tan antagónicas las posiciones que dada uno de estos colosos sostiene que parece prematuro dar como una realidad un entendimiento ~~así~~ sin reservas entre los dos. Creo que esto será todo un proceso, que ~~si~~ no se detiene en su marcha, tendrá efectos favorables para la consolidación de una conveniente y justa paz universal y para el desarrollo de los pueblos atrasados, sin que descarte desde luego que el mismo puede entrañar algo así como una nueva división del mundo en grandes zonas de influencia, reparto que no desconocerá las posiciones y los intereses del socialimperialismo soviético. En ese entendimiento cada país persigue sus propios y particulares intereses, los cuales no son ajenos al planteamiento que usted hace en su pregunta.

17.- ¿Considera Usted que toda la legislación reciente - y concretamente la atinente al petróleo - ha producido un cambio estructural revolucionario en Venezuela?

La legislación que sobre cuestiones petroleras ha aprobado recientemente el Congreso Nacional no han hecho otra cosa que desarrollar principios consagrados en la Constitución del 61 y los cuales se establecieron por primera vez durante el trienio democrático de la Junta Revolucionaria de Gobierno. La contrarrevolución perezjimenista del ~~48~~ ⁴⁹ detuvo el avance de la revolución popular venezolana, aplastó las organizaciones políticas, quebrantó el movimiento sindical, yuguló la libertad de prensa y de pensamiento, y por eso con toda impunidad ^{para} regresar al pasado entreguista contra el cual se había alzado la Revolución de Octubre. Pero no bastan leyes para realizar cambios estructurales, es necesario que los principios consagrados en esas leyes se apliquen con energía, con decisión y con sincera honestidad para que esos cambios se produzcan. Una cosa es el rescate de nuestras riquezas naturales escrito en esas leyes y otra una realidad donde según lo que se oye, se siguen entregando al inversionista foráneo o asociado con el venezolano prometedoras fuentes de riqueza y de

412908 - 410921

6

CURRICULUM VITAE

DEL

DOCTOR RAUL LEONI

Nació en Upata, Distrito Piar del Estado Bolívar, Venezuela, el 26 de abril de 1905.

Cursó estudios primarios en su tierra natal. Se graduó de Bachiller en Filosofía y Letras en el "Liceo Caracas". Cursó los primeros cinco años de Derecho en la Universidad Central de Venezuela, en Caracas. Se graduó de Abogado en el "Externado de Derecho en Bogotá" en la República de Colombia, el año 1938.

LABOR POLITICA: En 1936 figura entre los fundadores de "ORVE" y posteriormente, en 1937, del Partido Democrático Nacional (P.D.N.) y en 1941 de Acción Democrática, partido del que es hoy Presidente.

Entre 1924 y 1928 fué Presidente del Centro de Estudiantes de Derecho y de la Federación de Estudiantes de Venezuela. También fué Director y Redactor de las revistas de ambas instituciones.

Entre 1939 y 1945 fué en diversas oportunidades Director y Redactor del Semanario político "Acción Democrática".

En 1939 y 1944 formó parte de la Comisión Revisora de Ordenanzas Municipales del Distrito Federal y del Consejo Supremo Electoral en 1945.

En 1945, derrocado el Gobierno del General Isaías Medina Angarita, fué Miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno y al mismo tiempo Ministro del Trabajo.

En 1948, encontrándose aún al frente del Ministerio del Trabajo, fué hecho preso con motivo del golpe militar que derrocó al Gobierno Constitucional de Don Rómulo Gallegos. Fué expulsado del país en 1949.

6

Durante su exilio que se prolongó por más de nueve años, el doctor Leoni vivió en Estados Unidos, Costa Rica, Perú y Bolivia. En esta nación desempeñó el cargo de Asesor del Ministerio del Trabajo, como Funcionario de la Oficina Internacional del Trabajo.

En 1958 regresó al país después de derrocada la dictadura peron-jimenista y el 7 de diciembre del mismo año fue electo Senador del Congreso Nacional por el Estado Bolívar.

Desde febrero de 1959 hasta marzo de 1962, presidió la Cámara del Senado de la República.

Durante su exilio en los Estados Unidos contrajo matrimonio en 1949 con Menca Fernández, de cuya unión han nacido cinco hijos: Carmen Sofía, Luisana, Raúl Andrés, Lorena, nacidos en el exilio y Alvaro nacido en Caracas.
